



**PROPUESTA DIDÁCTICA QUE SUBYACE A LA FILOSOFÍA PARA NIÑOS DE
MATTHEW LIPMAN EN LA FORMACIÓN DEL PENSAMIENTO CRÍTICO**

RAÚL ERNESTO ROJAS CARREÑO

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA
BOGOTÁ D.C.
2017**

**PROPUESTA DIDÁCTICA QUE SUBYACE A LA FILOSOFÍA PARA NIÑOS DE
MATTHEW LIPMAN EN LA FORMACIÓN DE PENSAMIENTO CRÍTICO**

RAÚL ERNESTO ROJAS CARREÑO

ASESOR:

CIRO JAVIER MONCADA GUZMÁN

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA
BOGOTÁ D.C.**

2017

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

Bogotá D.C., 30 de Noviembre de 2017

DEDICATORIA

Dedico este proyecto de investigación a mi esposa que a lo largo de mi proceso educativo ha estado apoyándome y a algunos amigos que se han preocupado para que mi etapa formativa tenga un feliz término.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradezco a Dios por su amor incondicional que ha manifestado para conmigo de diferentes formas y me ha inspirado para esta investigación, en segundo lugar a la Universidad Santo Tomás por abrirme las puertas para prepararme profesionalmente, en tercer lugar un agradecimiento especial al profesor Ciro Javier Moncada Guzmán quien con su sabiduría, disponibilidad y acompañamiento me ha guiado para llevar a cabo este proyecto, en cuarto lugar al profesor Álvaro Hernández que por su acogida y preocupación me orientó a encaminarme por el camino de la investigación y finalmente a mi esposa y mi sobrino Arley, quienes han estado preocupados y motivándome en mi proceso y con el anhelo de los buenos frutos alcanzados a través de mi formación profesional y del éxito de mi investigación.

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1: PRELIMINARES	12
1.1 Descripción, delimitación y formulación del problema.....	13
1.2 Justificación.....	22
1.3 Estado de la cuestión	24
1.4 Sistema metodológico.....	39
CAPÍTULO 2: MARCO DE REFERENCIA.....	45
2.1 Aproximación epistemológica a la didáctica	46
2.2 Pensamiento crítico.....	53
2.3. Filosofía para niños	60
CAPÍTULO 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN	67
3.1. Elementos didácticos que subyacen a la FpN	68
3.2. ¿Cuál es entonces la didáctica que subyace a la propuesta de Filosofía para Niños de Matthew Lipman en la formación del pensamiento crítico?	87
CONCLUSIONES	92
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	97

INTRODUCCIÓN

Filosofía para Niños (FpN), además de ser una propuesta de Matthew Lipman que brinda en la educación a los niños y jóvenes instrumentos adecuados en el momento en que comienzan a interrogarse acerca del mundo y de su inserción en él, es una oportunidad que permite despertar el asombro y a través de herramientas didácticas facilitar el aprendizaje y la construcción de los fundamentos de un pensamiento crítico que no solo le permita interrogarse, sino también dar cuenta del sentido de los problemas de su quehacer diario en contexto propio. La FpN brinda ciertas propuestas didácticas como medios para facilitar el aprendizaje del estudiante y el desarrollo pedagógico del maestro creando un clima interactivo. Por ello, este proyecto recurre a la investigación documental desde los textos narrativos de Lipman dedicados al trabajo educativo con niños, para que por medio de ellos se pueda descubrir y mostrar las diferentes ayudas didácticas para el proceso enseñanza-aprendizaje.

Esta investigación documental muestra la importancia de un trabajo educativo por medio de recursos e instrumentos didácticos descubiertos a partir de las novelas escritas por Matthew Lipman como ayuda pedagógica que articula el trasfondo de cada texto con categorías como la didáctica y, el pensamiento crítico, dando a conocer las herramientas que pueden aportar al proceso educativo que hace que exista armonía e interés por el aprendizaje, el anhelo y deseo por pensar y la capacidad de formular preguntas. Este proyecto de investigación pretende motivar al lector a consultar y reconocer en los textos de Filosofía para Niños una utilidad adecuada y acorde para realizar un trabajo educativo que dé importancia al desarrollo del pensamiento crítico del niño, ya que le da protagonismo y lo inserta en el mundo del pensamiento y de la

contemplación por lo natural, por la vivencia diaria y por lo desconocido encontrando soluciones a inquietudes que surgen desde un diálogo grupal hasta una reflexión filosófica individual y colectiva para dar razón de los diferentes acontecimientos que se presentan.

Por ello, en primer lugar se dará a conocer la problemática que corresponde en deducir cuál es la didáctica de filosofía para niños propuesta por Matthew Lipman, la cual se encuentra de trasfondo en algunos de sus escritos planteados para el proceso enseñanza- aprendizaje con niños. Este ejercicio investigativo ahonda en la medida que se puede determinar, explicar y analizar ciertas categorías didácticas en respuesta a la inquietud planteada, porque por medio de estos objetivos se afianza y se concreta un enfoque investigativo que establece líneas de acción cognitiva inmersas dentro del pensamiento de Lipman, esto permite construcción de pensamiento y desarrollo de la propuesta investigativa. No obstante, el ejercicio va planteando mecanismos de desarrollo partiendo de la descripción y continuando paso a paso por la delimitación y formulación del problema, justificación, estado de la cuestión y el sistema metodológico.

En segundo lugar, se presenta la triangulación de la información, teniendo en cuenta la intencionalidad de la investigación de dar a conocer la didáctica que subyace en las obras de Matthew Lipman, de manera que a través de la intencionalidad del ejercicio pedagógico planteado por medio de la didáctica se empieza a delimitar parámetros cognitivos para una aproximación a la comprensión de los objetivos de la propuesta investigativa, luego con el acercamiento al significado de pensamiento crítico se establecen relaciones de construcción teórica como herramienta en la producción de pensamiento, para terminar con filosofía para niños mostrando el sentido educativo y formativo de los niños, sabiendo que desde su etapa aportan al

conocimiento. Estos tres apartados establecen el horizonte cognitivo y comprensivo de los textos o documentos que permiten el desarrollo de la propuesta.

En tercer lugar, se hará un abordaje teórico respecto a las categorías fundamentales de esta investigación: se inicia por Formación ética para ser mejores ciudadanos, porque una intención de Lipman es formar hombres desde niños a ser buenos ciudadanos en su actuar, luego se abordará el lenguaje como herramienta en la comunicación y el aprendizaje, siendo una propiedad empleada en diferentes ambientes sociales y de manera más significativa dentro de la etapa escolar, de la misma forma también se tiene en cuenta la importancia del diálogo en la formación de pensamiento, y como última categoría está el desarrollo de pensamiento dentro de la comunidad de indagación, debido a que en la mayoría el conocimiento se crea en la colectividad, no solo individual. Las categorías contienen un bagaje de saberes que se interrelacionan entre sí y se aportan mutuamente logrando formar un compendio educativo para el apoyo del proceso enseñanza - aprendizaje.

Para finalizar, se presentan las conclusiones del trabajo, en donde se muestra la comprensión didáctica que surge a partir de la reflexión filosófica basada en la propuesta educativa de Lipman de la cual ha sido objeto de reflexión dentro de la investigación. En este apartado se concreta la intencionalidad del autor de filosofía para niño y el aporte educativo descubierto en la interpretación de los diferentes textos analizados, explicados y caracterizados durante la investigación.

Se señala la importancia de orientar al niño a través de Filosofía para Niños formando un pensamiento crítico que lo conduzca a cuestionarse sobre su cotidianidad, ejercicio que se hace través del diálogo, el juego, la lectura, lo escrito, entre otras, como formas de expresarse, ser escuchado y escuchar, para debatir y llegar a la formulación de propuestas epistemológicas acorde a su edad, buscando capacitarlos en dar responder a sus inquietudes, abriendo así el espacio a la investigación y a la constante lucha de encontrar y dar sentido a su vida misma dentro de una comunidad de indagación.

CAPÍTULO 1: PRELIMINARES

Este capítulo presenta la problematización de la investigación por medio de contenidos: en primer lugar, se describe, delimita y formula el problema; en segundo lugar, se expone la justificación en términos de importancia para la VUAD, la Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa, los colegios e instituciones educativas y el investigador; en tercer lugar, se da a conocer el estado de la cuestión, por último, se presenta la ruta metodológica que se abordará transversalmente en la presente investigación.

1.1 Descripción, delimitación y formulación del problema

Me lleva a realizar este ejercicio documental a forma de reflexión filosófica sobre el sentido de vida como docente y más, en miras a un desempeño educativo dentro del proceso enseñanza – aprendizaje. A partir de algunas prácticas pedagógicas me ha inquietado la enseñanza, específicamente la de la filosofía, por tanto, me surgió la inquietud de cómo enseñar filosofía en cualquier ambiente educativo y a cualquier etapa por la cual cruza tanto el educador como el educando y, con el deseo de ejercer la docencia, poder aportar en la formación de personas dentro del trabajo con niños y jóvenes y de contribuir a ellos para su mejor desempeño, social, personal y profesional. Para esto recorro a la exploración documental y a la profundización de textos escritos por Matthew Lipman y con ello guiar y acompañar a los estudiantes en encaminar un pensamiento crítico con sentido de vida, de lo que se hace y se busca ser como futuro ciudadanos.

Filosofía para Niños es un programa que busca una educación filosófica del niño planteada para niños y jóvenes desde los 6 años a los 18 años, propuesta iniciada por Matthew Lipman, con el deseo de introducir al niño y al joven a la construcción de un pensamiento propio a través de una metodología y pedagogía que se utiliza para interactuar tanto desde la relación que existe entre los agentes del proceso enseñanza aprendizaje; educador, educando y contenido y el alcance que se puede tener hacia un proceso de investigación como campo de profundización cognitiva y experimental. Con lo cual se quiere llegar a formar en el estudiante una capacidad de pensamiento crítico, respondiendo a los retos de la educación contemporánea de tener un

pensamiento analítico, intuitivo, reflexivo, solidario y el desarrollo de lo nuevo y de la capacidad de construir significado para la experiencia desde el crecimiento personal e interpersonal.

“La Filosofía para Niños apuesta, de un modo fuerte, por la filosofía como programa para lograr un pensamiento crítico, creativo y cuidadoso del otro, que pueda ser desarrollado por los niños y jóvenes en el marco de la comunidad de indagación” (Accorinti, 1999. p.34). Filosofía para Niños se desenvuelve en el marco de una comunidad de indagación vista como el grupo de niños que hacen parte de un proceso y de una experiencia donde se dan determinadas conductas que caracterizan la convivencia social y cognitiva del grupo, es decir, realizar una mirada desde lo particular pero también desde lo colectivo. Esto fundamenta la presencia del niño siendo iniciado en el conocimiento histórico, llevando al desarrollo de ciertas habilidades, cognitivas, psicológicas y sociales.

De manera que FpN se sitúa en constante relación con el estudiante, ya que permite un acercamiento a ellos y a su realidad o contexto como tal. Un intercambio de experiencias que permite afianzar el conocimiento y poner en los educandos bases para la adquisición de conocimientos y una mirada profunda ante la sociedad que ha hecho historia cognitiva y ha sentado principios fundamentales que aportan a la organización de pensamiento del niño o joven, unas estrategias para que a partir de la reflexión y la crítica el estudiante busca dar respuesta a inquietudes e interrogantes que le vienen en su diario vivir y así pueda asimilar y tener mayor comprensión de situaciones dadas, al mismo tiempo que pueda adquirir un esquema conceptual para poder implementar métodos que ayuden a clarificar su proyección futura como ser social y pensante con fundamentos y sentido de su quehacer escolar.

El deseo de explorar y encontrar respuesta a cosas que los niños viven en su momento abre la posibilidad a pensar sus orígenes para entender sus condiciones presentes, acontecimientos aquellos que se critican en necesidad o ley natural, encontrando significado a sus expectativas, actividad que consiste en trazar, inventar y crear conceptos. Es pensar lo nuevo, es la irrupción de lo no previsto, del carácter intransmisible, de la práctica de pensamiento crítico y creativo, una posibilidad para nuevos estados de cosas. Empleando un esquema dentro del conjunto de variedad de formas de trabajo dentro de la filosofía; mente, lenguaje, cultura, religión, educación, deporte, tecnología y, la relación que establece con su medio pues suscita afección, respuestas para sobrevivir y seguir indagando.

Se trata de entender el lugar en el que el niño se desenvuelve, un mundo lleno de acontecimientos y cambios en los cuales atiende hechos externos teniendo impacto en las aulas de clase. “La filosofía propone es un cambio de actitud, un pasaje de la pasividad de la aceptación de lo dado por una actitud activa y de compromiso de cuestionamiento” (Accorinti, 2000. p. 12) Realidad comprendida por la imagen, por la multimedia, siendo los medios tecnológicos una herramienta que acompaña el diario vivir del estudiante. Herramientas en las que se les invita a pensar acerca de temas y a identificar tópicos de los cuales le gustaría hablar, haciendo planteamientos como sujeto en sentido de autoconocimiento de manera consciente, aprovechando la posibilidad de entablar una conversación con sus semejantes tratando de responder sus inquietudes y propuestas que le dejan duda e incertidumbre y que encuentran solución al filosofar.

Filosofar e investigar dentro de estos ámbitos conceptuales garantiza la libertad intelectual y la apertura mental en todas las ideas y la consecución de una verdad racional fundada. El

diálogo se convierte en una estrategia dentro de FpN como la transformación del niño que busca que piense bien, siendo niño como un adulto desde el aula, sea un individuo más reflexivo, más considerado y más razonable, siendo autónomo. Individuos capaces de autocorregirse, de revisar lo actuado y que pueda cambiar de opinión y dar razones de lo que dicen, piensan y hacen, por el cual viene siendo el principal planteamiento que hace FpN al surgir desde la conversación con prioridad el acuerdo y desacuerdo racional con el enfoque hermenéutico apoyándose en textos, escritos, diarios, narraciones y otros elementos. “Entiendo por investigación una práctica autocorrectiva que punta a un entendimiento más abarcativo o a un mejor juicio” (Kohan, W. 2004. p 184).

El diálogo parte de las dificultades que los niños tienen para resolver problemas y para razonar correctamente, es la metodología de enseñanza clarificando sus alcances y profundizando en lo que se aprende. Desde Sócrates tiene sentido como método la mayéutica, instrumento más adecuado a la hora de intentar la participación de los alumnos en la construcción de sentido de vida a través de un intercambio de preguntas y respuestas. El vínculo existe en cuanto el poder de la pregunta y el asombro humano conllevan a ese anhelo de comprensión del mundo. Puede plantearse desde la experiencia del alumno, servirá para realizar especificaciones terminológicas, análisis de los problemas implicados, presentación de solución, hipótesis explicativas que serán examinadas apelando a ejemplos de vida cotidiana, argumentando verificación de su validez o invalidez y recapitulando o concluyendo.

Esta herramienta viene a formar una serie de conjuntos en los cuales dependen unos de otros siendo instrumento y propósito final a la vez. Dentro de la pedagogía es una estrategia que implica niveles de conocimiento simultáneo, los cuales son; conceptual, procedimental y

actitudinal. Esto es posible porque existe un tema – problema que a partir del cuestionamiento y del desenvolvimiento de determinadas actitudes permite resignificar la experiencia del alumno, implica acercamiento al diario vivir del niño en sus diferentes momentos de su etapa, lo cual supone la transversalidad del conocimiento, una comprensión desde diferentes áreas cognitivas como aspecto constitutivo. Al entender de esta forma el diálogo, como una forma de filosofar, se descubre la propuesta de la filosofía dando sentido a la vida misma.

Es pues, que con la Filosofía para Niños se busca desarrollar habilidades importantes como: hacer comparaciones, construir argumentos, trabajar con reglas y clasificaciones. Metodología que se realiza desde la utilización de textos, historias, cuentos, poemas o juegos, actividades adaptadas a la época y lenguaje del niño que permiten el crecimiento y desarrollo de pensamiento donde se hace identificación de argumentos para discutir en clase frente a temas que llaman la atención como son los derechos y que se puede ejercer por medio de ejercicios como pinturas, videos, escritos y otros medios ya que son mecanismos que amplifican y propician adquisición de nuevos conceptos y por ende su profundización que permite enseñar a pensar haciendo filosofía. “Para Deleuze y Guattari (1994), la filosofía es el arte de formar, inventar y fabricar conceptos. Fabricarlos, crearlos, presentarlos y hacerlos convincentes. (Kohan, W. 2004. p.172)

La Filosofía para Niños se plantea también desde la ética y la discusión filosófica en la escuela ya que se pretende llevar la ética a la formación de los niños buscando lograr aprobación de normas actuales y con raíces propiamente en la familia y la sociedad, “Porque cuando se pretende acercar la ética a la formación de los niños, lo que se quiere lograr es una cierta eficacia en la aceptación de las normas morales vigentes”. (Kohan, W. 2004. p.184) Sin embargo,

cuando éstas fallan en la formación del niño, la escuela debe ocupar el lugar de formación en la transmisión de valores intentando encontrar el modelo de persona que nuestra sociedad requiere, es cumplir la función de humanizar al hombre. Formación en determinados contenidos morales con un tipo de práctica auto-correctiva y autónoma que apunta a reflexionar sobre conceptos morales, como una forma de vida, una práctica que permite mostrar unos principios y que son ejecutados en su actuar éticamente como un coherente formativo y educativo aprendido y adquirido.

La ética, como una creencia dentro de un grupo donde está enmarcada dentro del conglomerado de costumbres que se viven allí, una convicción que tiene como únicas raíces la memoria de comportamiento humano se fundamenta también en el lenguaje llamado discurso racional, comprensión como el arte de vivir e iniciado en el ámbito familiar apoyada en ciertos valores que funcionan como reglas o prácticas vividas en comunidad, idea filosófica o disciplinaria que aporta desde el hecho que interpela respecto al modo de vida. Es la posibilidad para la formación de persona con carácter ciudadano que promueva el interés por la pregunta de cómo desea vivir y sin temor a actuar profesionalmente, dando espacio a un pensamiento crítico para una mejor vivencia responsable y planteada de manera democrática.

El espacio escolar ayuda al alumno a tomar conciencia de sí mismo como sujeto respecto de su historia de vida particular, de múltiples discursos que lo rodean y que acompañan su crecimiento personal. Tales situaciones que ya se han dado por medio de las conversaciones en el aula donde alumnos y maestros reflexionan acerca de sus propias historias de vida, son estimulados a pensar sobre las relaciones de poder en clase, la escuela y fuera de ella y en qué posición pueden ubicarse, creándose y recreándose a sí mismos. Hacer filosofía dentro del diseño

curricular corresponde a hacer énfasis en áreas específicas como la lógica, la ética, la democracia, mecanismos que de acuerdo al grado de escolaridad ayudan con el desarrollo de pensamiento en los niños en los cuales forma para los diferentes ámbitos de la vida diaria y de su actitud ante una problemática social.

La escuela está formada por sus agentes educativos: estudiante, docente y contenidos donde el maestro es guía, dirige y lleva a cabo el programa educativo, cumple el rol de coordinador garantizando la transferencia de saberes y habilidades de un área a otra, pues se trata de una adquisición colaborativa y participativa, ya que motiva por medio de herramientas didácticas, por tanto, se trabaja mancomunadamente en la búsqueda de saberes y al hacer filosofía en la escuela modifica la relación con el conocimiento y las relaciones con los otros. Con lo anterior, se asiste a una verdadera explosión de materiales didácticos que acompañan la reforma educativa y que corresponden a la ayuda del direccionamiento del proceso enseñanza aprendizaje desde la utilización de diferentes medios que permiten mayor acercamiento entre los agentes que participan e interactúan en la educación.

“El docente funciona como modelo del niño en cuanto manifiesta comportamiento y da apreciación en la discusión” (Kohan, W. 2004. p. 194), guía y asiste a sus estudiantes en el diálogo filosófico como juez que interviene, comprometido con su actividad, dispuesto a cuestionar y por tanto a cuestionarse siendo capaz de suscitar en los participantes un entusiasmo que él ya tiene. Ayuda a encontrar y corregir errores argumentando las fallas lógicas, las inferencias incorrectas y dando pautas para que ellos busquen por sí mismos la mejor manera de razonar, valoren el sentido de pensar correctamente. Es velar por los procedimientos de la discusión objetando aspectos lógicos y argumentativos.

Surge la invitación a ser protagonista tanto educando como educador, buscando provocar y coordinando de manera razonada las participaciones y ejecuciones en los acuerdos a la hora de adquisición de conocimientos, manifestando determinados comportamientos y actitudes para mayor comprensión del ejercicio propuesto dentro de espacios que construyen un esquema cognitivo. La autonomía permite decidir con qué trabajar generando sus propios planes de discusión y ejercicios filosóficos. Seguridad de quien dirige reflejando y contagiando al niño para seguir el proceso de aprendizaje por medio del diálogo, la discusión filosófica y la crítica argumentativa y fundamentada en los saberes que se han obtenido y que se han formando en el proceso desarrollado en filosofía para niños.

En este contexto en el cual ya se ha mencionado anteriormente, la filosofía se convierte en el arte de formar e inventar por medio de juegos, cuentos y textos adecuados a los niños, de tal forma que la didáctica se construye a partir del niño, el cual tiene la posibilidad de fabricar, recrear y dar a conocer un pensamiento crítico, creativo y cuidante plasmado por medio de la escritura colectivamente, puede entenderse con los demás ya que en el intercambio de palabras el niño es alentado a expresar su postura de muchas formas, incluyendo el producir cosas a partir de su experiencia, es desarrollar un conocimiento desde lo autobiográfico por el cual se discute con capacidad apreciativa de la realidad, así como es capaz de escuchar las ideas de los demás.

El niño es alentado a desarrollar y articular su propio modo de ver las cosas desde la lectura de un texto y en el cual se ha hecho un diálogo orientado y auto-correctivo sobre el cual se basa para la formulación de juicios pues la lectura permite conocimiento de sí mismo y de su entorno y con el lenguaje gráfico y oral presenta su expresión y desarrollo de pensamiento a la vez que se

realiza una reflexión de su realidad y facilita la crítica, la creatividad y la solidaridad donde el diálogo muestra un nivel cognitivo en la construcción de pensamiento creando una atmósfera que induce el aprendizaje y convierte el aula en una comunidad de investigación.

En razón a lo expuesto, la presente investigación tiene como pregunta problema: ¿Cuál es la propuesta didáctica que subyace a la filosofía para niños de Matthew Lipman en la formación del pensamiento crítico? Asimismo, se ha planteado como objetivo general: Inferir la propuesta didáctica que subyace a la FpN de Matthew Lipman en la formación del pensamiento crítico. Para alcanzar esta meta se han diseñado tres objetivos específicos: en primer lugar, caracterizar la didáctica que subyace a la FpN de Matthew Lipman. En un segundo momento, explicar las intencionalidades formativas de la FpN de Matthew Lipman. Y finalmente, analizar los elementos del pensamiento crítico en la FpN de Matthew Lipman.

1.2 Justificación

Esta investigación es importante para el contexto propio de la Universidad Santo Tomás, en la VUAD y la facultad de educación, ya que formula una propuesta pedagógica en oposición a la escuela tradicional, donde se contribuye sistemática y didácticamente en la enseñanza con niños de edades escolares articulando conocimientos y referentes trazados, dando a conocer la calidad universitaria en el ámbito educativo e investigativo y, cumpliendo con la visión tomasina en promover la formación integral del estudiante. Con filosofía para niños plantear estrategias didácticas que facilitan un pensamiento crítico bajo las exigencias sociales las cuales pueden obtener respuesta dentro del proceso enseñanza – aprendizaje manifestado éticamente y con calidad humana.

Es importante además para la licenciatura en Filosofía y ERE ya que aporta una propuesta didáctica novedosa que vincula al docente con la formación integral de los niños en la escuela partiendo de la reflexión sobre sí mismos e induciéndolos a producir conocimientos, guiándolos y facilitando herramientas pedagógicas, fomentando un espíritu crítico, analítico, reflexivo de tal forma que los procesos de humanización propios en la escolaridad para que sean florecientes con un enfoque de enseñanza y aprendizaje adecuados para las necesidades y expectativas de los niños. Actividad educativa en la cual el docente por vocación y convicción cumple la misión de contribuir en el desarrollo de cada estudiante desde el ejercicio educativo y el refinamiento del profesional y del ser como persona y a la vez establece parámetros que relacionan la filosofía para niños con otras áreas de la educación como apoyo mutuo.

Este proceso investigativo es importante para los colegios e instituciones educativas que apuestan por la formación integral y la humanización de los estudiantes, pues Filosofía para Niños ofrece estructuras que determinan dinámicas pedagógicas que incorporan a los niños en una formación integral que da prioridad a las relaciones interpersonales de orden académico, social, cultural, familiar, deportivo y que son de carácter riguroso en el aula a través del asombro y la pregunta propia de estas edades, forjando así niños y jóvenes con espíritu creativo, crítico mediante estrategias didácticas que facilitan la aprehensión cognitiva como lecturas, reflexiones, escritos y propuestas que bajo la guía del docente conducen a una capacidad de pensamiento coherente y acorde a las inquietudes educativas y sociales.

Este estudio es importante también para el investigador, pues permite realizar un ejercicio de exploración documental sobre la propuesta didáctica en FpN, dando la oportunidad de ampliar conocimientos, hacer una reflexión crítica que ayuda a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro de la escuela espacio para involucrar al docente en el mundo de la investigación, en la observación participativa, el análisis de campo, las dinámicas didácticas dentro del aula y la reflexión en torno al quehacer educativo e inteligible de la filosofía escolar. Esta investigación cuestiona y motiva la creatividad en la práctica docente, la profundización en el ejercicio filosófico y la apropiación de elementos pedagógicos para la labor educativa.

1.3 Estado de la cuestión

A continuación se presentan antecedentes investigativos que giran en torno a los referentes académicos de esta investigación a saber: la didáctica de Filosofía para Niños que sirve de sustento para la investigación documental que se está realizando, estos estudios previos han sido publicados en diferentes revistas científicas de pedagogía y filosofía y responden a las categorías teóricas, documentos abordados y que son presentados dentro del estado de la cuestión, para una mayor comprensión y desarrollo del ejercicio investigativo, como profundización teórica y temática de los tratados y artículos consultados correspondientes a la propuesta didáctica de Filosofía para Niños y del trabajo investigativo.

Tozzi, Michel (2007). Sobre la didáctica del aprendizaje del filosofar. *Diálogo Filosófico* (68) 207-215. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/328419426/TOZZI-Didatica-de-Filosofia>

El presente artículo plantea como problema la oposición a una reflexión didáctica que tome en cuenta la apuesta y el desafío de una enseñanza filosófica de masas. El autor señala como objetivo: animar y difundir las prácticas innovadoras que ensayan vías inéditas para aprender a filosofar, abiertas a experiencias diferentes y a la reflexión sobre nuevas formas de filosofía. El texto concluye que las prácticas filosóficas: clase magistral, grandes textos filosóficos y la disertación como ejercicio escrito, son un nuevo camino para aprender filosofía en el contexto de la escuela masificada actual y muestra que el paradigma organizador de la

enseñanza filosófica se estabiliza a finales del siglo diecinueve, restringido al último curso de bachillerato de los institutos de elite de aquella época.

Este tipo de enseñanza se fundamentaba sobre tres pilares básicos: a) la clase magistral del profesor de filosofía, concebida como una obra ejemplar de pensamiento en acción; b) los grandes textos filosóficos como modelos perfectamente acabados de pensamiento, y c) la disertación como ejercicio escrito de obligado cumplimiento para aprender a filosofar. El filósofo de profesión o el profesor de filosofía tienen la responsabilidad de ejercer, fuera de la escuela y en la polis, un papel al mismo tiempo filosófico y cívico.

Este artículo aporta a la presente investigación la importancia pedagógica del diálogo, ya que el compromiso común de todos no es otro que la formación de ciudadanos reflexivos y críticos, además, la actividad filosófica como una práctica que comprende tres capacidades o estadios: la problematización, la conceptualización y la argumentación, las cuales engloban la lectura, la escritura y la discusión filosófica, por último, la coexistencia y la confrontación entre un modelo tradicional de enseñanza de la filosofía en los institutos de secundaria que Tozzi afirma que “el filósofo de profesión o del profesor de filosofía tiene la responsabilidad de ejercer, fuera de la escuela y en la polis, un papel al mismo tiempo filosófico y cívico”, exigencias que requiere el pensamiento para incrementar el filosofar en la práctica.

Cerletti, Alejandro (2004). Enseñar filosofía: de la pregunta filosófica a la propuesta metodológica. *Revista Sul-Americana de Filosofia e Educação*. 1 (15). Recuperado de <http://periodicos.unb.br/index.php/resafe/article/view/5462>

El presente artículo plantea la cuestión de la enseñanza de la filosofía como un problema filosófico intentando superar la contraposición “producción-reproducción”, que condena a la didáctica filosófica a no ser más que un conjunto de técnicas facilitadoras de la comprensión de algunos contenidos filosóficos. El autor tiene como objetivo: evaluar el lugar y la función que se le debe atribuir a una metodología de la enseñanza filosófica.

El autor concluye: La distinción que se ha señalado, entre lugares de producción y de reproducción de la filosofía segmenta a quienes están vinculados con ella, universidades, instituciones de formación docente y escuelas. La expresión de esa producción filosófica se materializa, tradicionalmente, en los libros y en los artículos especializados y el límite de toda estrategia didáctica es el surgimiento del pensamiento del otro, por eso enseñar/aprender filosofía (a filosofar) es una tarea compartida, es un espacio escolar, sensible a la recepción de lo nuevo, que debe constituirse en un ámbito de búsqueda, integrando su actividad, actitud y tema en el cual el profesor crea y recrea cotidianamente su mundo de problemas filosóficos y sus intentos de respuesta, y esto no lo hace sólo sino con sus alumnos.

Este artículo aporta a la investigación la delimitación de un campo teórico y textual (la filosofía), el reconocimiento de una actividad o una práctica singular (el filosofar), la posibilidad de introducir a otro en ese campo teórico y textual, y de iniciarlo en esa práctica (enseñar filosofía / a filosofar) dentro de los campos disciplinares especializados y lo que se enseña,

teniendo en cuenta las diferencias cuantitativas y cualitativas, debido a que la educación generalmente procura encaminar al individuo, mediante una serie de atractivos y de ventajas, hacia una determinada manera de pensar y de conducirse que, convertida en hábito, en instinto, en pasión, se apodera de él y le domine contra su conveniencia, pero en bien general.

Velásquez Rodríguez, Rafael Antonio (2012). Dificultades para enseñar filosofía en una realidad escolar. *Cuestiones de Filosofía*. 51 (57). Recuperado de http://revistas.uptc.edu.co/revistas/index.php/cuestiones_filosofia/article/view/587/585

El presente artículo presenta como problemática: La enseñanza escolar de la filosofía. El autor plantea como objetivo: Exponer las dificultades en la enseñanza de filosofía. Se concluye que el docente de filosofía queda determinado a encarar un proceso de enseñanza - aprendizaje orientado a despertar el sentido de la sospecha y la duda a partir de los textos, haciendo debates y críticas acerca de las diferentes formas de presentación ideológica o religiosa que los manuales presentan, ya que la verdadera lectura está ligada con el goce estético, con la dicha del pensar por sí mismo, con el desafío de abrirse a mundos diferentes y junto a ella está la escritura, quien se verá enriquecida con un acertado manejo de la discusión, que tiene como soporte la forma dialogal y supone divergir para entender, contrariar para acordar, por tanto enseñar y aprender a discutir es el mejor aporte que la escuela y la filosofía pueden hacer a la cultura política de nuestros días incorporando intereses cognitivos y afectivos de los estudiantes.

Este artículo aporta a la investigación el hecho de evitar el abuso de la exégesis y autoridad, dando importancia a los diferentes pensadores y conociendo su pensamiento para enriquecer nuestra propia reflexión, además la historia de la ciencia no puede ser enteramente

como las otras debido a que ésta cambia en el sentido de un progreso manifiesto, la historia de las ciencias es la determinación de los sucesivos valores de progreso del pensamiento científico en el cual enseñar y aprender a discutir se convierte en base para el proceso educativo y el docente que guía en filosofía ejerce su profesión y oficio con una actitud crítica y de espíritu investigativo en los contenidos de los textos o manuales.

Freixas, Javier (2008-2009). La filosofía en el aula: lo que queda es ensayar. *Revista Sul-Americana de Filosofia e Educação – RESAFE*. 139 (161). Recuperado de <http://periodicos.unb.br/index.php/resafe/article/view/5236/4396>

El presente artículo plantea como problemática, recrear desde la experiencia los modos de la enseñanza de la Filosofía, es posible que actualicemos en las aulas las potencias del filosofar, del mismo modo el autor indica como objetivos: Pensar el filosofar de modos diversos a los consagrados, así también es posible pensar nuevos modos en la enseñanza de la Filosofía y, Jugar con las reglas del lenguaje en la construcción del mundo con palabras.

Posteriormente el autor concluye: al referirnos a las clases de Filosofía como un laboratorio, es una ocasión en la que sea posible crear en la producción de cierto tipo de trabajo intelectual, cierto género de la escritura denominado ensayo, éstos valen por las experiencias a las que dieron lugar. Cuando la propuesta docente e institución se animan a transformar las clases de Filosofía en un laboratorio en el que se espera que acontezcan experiencias, se corre el riesgo de que algo acontezca y aparezca con rostros y modulaciones muy diferentes de los que la academia nos enseñó, en el proceso de diálogo, reflexión y escritura, de los conceptos como si fueran suyos, se animará con ellos, jugará con ellos hasta hacerlos propios.

Este artículo aporta a la investigación el reconocimiento que hay de la experiencia, partiendo del aprendizaje colectivo que se ha realizado en un espacio escolar el cual lo podemos catalogar como laboratorio, lugar de práctica cognitiva ejercida por medio de un ensayo o una discusión filosófica dada dentro de una temática programada, donde se ponen a prueba las ideas en una ocasión en la que sea posible crear, entendido y coherentemente su enseñanza en la cual la producción de ensayos puede ser un excelente modo de mostrar y evaluar logros poniendo en juego una serie de procedimientos que son considerados racionales y que son estimados valiosos para desenvolverse con éxito en la llamada sociedad del conocimiento, un estilo propio.

Millán Espitia, Andrés (2010). Filosofía para niños: Una reflexión educativa desde la creatividad. *Uniminuto*. 1 (27). Recuperado de http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/1138/TF_MillaEspitiaAndres_2010.pdf?sequence=3

En el presente artículo el autor plantea una reflexión educativa desde la creatividad y tiene como objetivos: Generar habilidades argumentativas, interpersonales y creativas, promover una modalidad pedagógica desde la Filosofía, en la que sus miembros indaguen sobre temas o problemáticas de la vida, la familia, la política, la economía etc.

Luego el autor concluye: la Filosofía para Niños nos da las herramientas que ayudan a establecer puntos de vista que desde una visión dialógica logra un acercamiento a cualquier concepto filosófico a través de una serie de reglas que sirvan de mediadoras para el florecimiento y el respeto de una sesión, las cuales son escuchar al otro y el cuidado por él en sus semejanzas y diferencias, siendo la reciprocidad una manera de captar el conocimiento que ha de ser

manifestado por dos o más personas. Hay un suceso significativo en la educación filosófica desde la creatividad, y es la creación del dibujo que plasma y vincula la experiencia con el filosofar, esto genera en el niño la habilidad de plantear un juicio, lo cual permite ver cómo se desarrolla el pensamiento cuidadoso planteado por Lipman para garantizar el respeto por el otro y reconocerlo como un ente que puede aportar ideas.

Este artículo aporta a la siguiente investigación el hecho que debe existir dentro de la escuela un espacio y un tiempo específico para la implementación de la filosofía. ¿Qué procedimientos se deben seguir para aplicar Filosofía para Niños? Kohan se basa en Lipman para explicar dicha organización, la cual contempla cinco partes: “Actividad previa al trabajo textual; Presentación (lectura) del texto; Problematización del texto; Discusión filosófica y Actividad posterior a la discusión”. Sin embargo, hay que tener en cuenta el contexto y la población a la que va dirigido el proyecto, pues se puede caer en dificultades serias como la distribución del tiempo y el aprovechamiento del espacio. Establecer una comunicación que permita el intercambio de ideas a partir de tres aspectos que hacen posible todo este recorrido: el pensamiento crítico, el pensamiento creativo y el pensamiento cuidante.

Romero Izarra, Gonzalo y Caballero González, Amparo (2008). Convivencia, clima de aula y filosofía para niños. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 23 (31) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217015205004>

El presente artículo presenta como problemática las relaciones entre clima social de aula y clima general de la sociedad en la que la escuela se inserta. Los autores plantean como objetivo

definir un proceso educativo para la transformación social, saber si en sus aulas han encontrado un lugar donde se sientan percibidos, más allá de si han acudido ese día o no.

Los autores concluyen que somos las personas quienes construimos los paradigmas de la convivencia y el ecosistema social de cada centro es la síntesis cultural configuradora de la institución, donde empleamos herramientas metodológicas para el desarrollo del proceso de enseñanza/aprendizaje como es el tiempo pedagógico dedicado a producir vivencias positivas, placenteras, que nos revelen que estamos aprendiendo, mientras que el aula es entendida como oportunidad de elaboración de comunidades de investigación ética, social, de pensamiento comunitario, crítico, cuidadoso, reflexivo y solidario teniendo como base el diálogo, vida de un sistema educativo, en el que cada mente puede encontrar a las demás en un ambiente de mutua confianza, respeto y atención que propicia el verdadero desarrollo de todos los participantes.

Este artículo aporta a la investigación la necesidad de un análisis profundo sobre las causas de hechos, sobre el contexto social donde suceden y por ende las relaciones sociales que aparecen como referentes durante el proceso de desarrollo de nuestros niños y adolescentes, qué perciben, qué sienten, qué piensan de su proceso formativo y educativo. Ante este ambiente las interacciones dependen tanto del discurso que empleamos para configurarlas como de las actitudes de los participantes y de los componentes cognitivos y socio emotivos desde los cuales intercambiamos las experiencias educativas, como una oportunidad para ahondar en el conocimiento y las habilidades sociales que necesitamos para actuar en el conjunto de la sociedad con sentido crítico, bases para una acción transformadora.

Rengifo Carpintero, John Alexis y Pinillo, Elena Maritza (2013). Las problemáticas del proceso de enseñanza-aprendizaje de la filosofía en Colombia. *Fundación Investigación Creativos*.1 (22). Recuperado de <http://www.revibecs.com/wr-resource/ent8/1/Las%20problematicas%20del%20proceso%20de%20ea%20de%20la%20filosof%C3%ADa%20en%20Colombia.pdf>

El presente artículo parte por afirmar que la enseñanza y el aprendizaje de la filosofía en el aula de clases se debe al esquema comportamental que a través de la pedagogía del consumo, propia de la tendencia social del sedentarismo-nómada, y la cultura audio-visual, poseen los educandos y educadores, en calidad de actores sociales clientes. Los autores plantean como objetivo: crear desde la filosofía y enseñar a desaprender desde la educación.

Los autores concluyen: La enseñanza-aprendizaje, o acto educativo, es un proceso de liberación, de emancipación, de desaprensión, esto solo tiene sentido desde la lógica contemporánea de la novedad, entendida desde la perspectiva de lo tecnológico, del cambio constante, de la “creación” multimediativa ciber-espacial, virtual. Por ello, se propone que la salida plausible a la problemática pedagógica y socio-cultural que atraviesa la escuela en el ámbito de la enseñanza de la filosofía en Colombia, se encuentra en la reconstrucción de la praxis formativa basada en una pedagogía del cuerpo, de la alimentación, de la sexualidad, del espíritu en su sentido esotérico. Es un esfuerzo que exige trabajo y disciplina donde el filósofo educador debe dejar de ser un profesional al servicio de intereses mercantiles, para transformarse en un liberador de almas jóvenes y creador de nuevos nexos de sentido.

Este artículo contiene una propuesta donde el mundo intelectual de la planeación y la ejecución de una clase en el aula, requiere de tres elementos indispensables como lo son: el educador, actor social activo en el proceso de la transmisión del conocimiento; el educando, actor y participe “pasivo” en la recepción de dicho proceso, y la normatividad, medio y garante de la correcta ejecución del proceso de enseñanza-aprendizaje y el educando siempre está a la expectativa que el educador le pueda decir algo práctico sobre el mundo circundante real y contextual de aquél para lograr el resultado, un hombre formado por y para una vida plena en la cual todo filósofo debe crear y todo educador debe enseñar a desaprender.

Valera Villegas, Gregorio (2009). En torno a una pedagogía anormal, el otro, el distinto. *Revista Páginas de Filosofía*3 (21). Recuperado de <https://www.metodista.br/revistas/revistas-ims/index.php/PF/article/viewFile/1084/1563>

El presente artículo tiene como problemática la pedagogía que exige una mirada distinta, diferente, otra, donde se hace necesario un reconocimiento del otro, distinto de sí, de mi mismidad. El autor plantea como objetivo: Mirar la educación desde la normalidad como problema, es un desafío ineludible, que involucra poner el asunto de lo educativo para arriba por cuanto un gran número de miradas, de perspectivas, posturas o posiciones lo hacen desde el afán demarcatorio de lo anormal y vigilar, detectar, diagnosticar lo anormal como lo desviado o patológico para encauzarlo o contrastarlo con lo considerado normal.

El autor concluye diciendo que la educación y la pedagogía pueden ser vistas y pensadas desde un cuestionamiento a la normalidad, en tanto y cuanto discurso y acción etiquetadora, clasificadora y demarcatoria como la enseñanza, el aprendizaje, el currículo, el maestro, el

alumno, la lectura normal, entendidas en términos de mejor o peor, o de bueno y deficiente, sin dificultades o con dificultades. La normalidad es vista como una palabra que refiere a un ejercicio de demarcación, de señalización, de clasificación y de deslinde entre un nos-otros y ellos, los otros, lo de afuera creando una pedagogía con frontera de vigilancia, cuya demarcación es la normalidad como criterio base del espacio tiempo, propiciando la transformación del otro, desde un sí mismo como otro, aquella que se hace a un lado para dejar el paso al otro y está abierta a su comprensión e interpretación, en su radical novedad y diferencia.

Este artículo aporta a la investigación una práctica pedagógica para identificar, clasificar, encontrar el margen, dividir, separar, nombrar, diagnosticar, predecir, pronosticar, prescribir tratamiento, todas las operaciones que se realizan sustentadas en la asimetría de poder existente entre un sujeto clasificador y un objeto sometido a clasificación, haciendo una hermenéutica que nos permita extraer de los textos algo que no se encuentra en el interior de ellos, para desde allí esbozar una pedagogía anormal de la lectura en la cual la transmisión expresa una doble dirección, la de mantener y la de progresar.

Jiménez Mangado, Guillermo (2012). Reflexiones en torno a la filosofía y el aula. *Padres y Maestros*, 12 (15). Recuperado de <http://revistas.upcomillas.es/index.php/padresymaestros/article/view/510/415>

El presente artículo propone como problema la Filosofía en el aula. El autor plantea como objetivo reflexionar acerca de algo que, en la etapa educativa correspondiente al bachillerato, ocurre con cierta frecuencia, según el curso al que atendamos, es el hecho de que un profesor y unos alumnos se encuentran en un aula impartiendo y recibiendo una clase de filosofía.

El autor concluye con unos cuestionamientos de la cotidianidad en el aula los cuales son ¿qué es enseñar?, ¿en qué consiste una clase?, ¿qué es un profesor?, ¿qué es el alumno?, ¿qué es filosofía?, y hace hincapié en las nuevas tecnologías y la red, ya que deben revolucionar los métodos de enseñanza y el aprendizaje como si no hubieran existido antes otros bancos de datos, se hace necesario plantearse qué hacemos ahí, en el aula y que nos ocupa en la misma. Nuestra atención podría caer sobre el hecho de que la etapa de escolarización obligatoria ha terminado, y de esto deberían surgir múltiples implicaciones que, una vez establecidas, podrían dar lugar a una reflexión acerca del asunto que nos requiere dar una clase de filosofía.

Este artículo aporta a la investigación la exigencia de legitimación de la actividad del profesor, dentro de parámetros de Currículos oficiales, Programación de aula, Cursos de formación, Objetivos, Criterios de evaluación, Protocolos e inspecciones de calidad, son los finos hilos del sentido que fácilmente se enredan o se rompen, insistiendo en la necesidad de acercar la educación a la sociedad, este es un ideal que no podemos abandonar, a pesar de todas las críticas a las que ha sido sometidos en las últimas décadas del siglo XX, no deben ser pasadas por alto, educación como forma de reproducción social.

Letwin, Oliver (2000). Objetivos de la enseñanza escolar: La importancia de la base. *Estudios Públicos*, (78). 65-179. Recuperado de https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303184439/rev78_letwin.pdf

El presente artículo plantea como problema ¿cuál es el primer objetivo de la enseñanza escolar? El autor señala como objetivo: Subsanan graves deficiencias en la preparación de sus jóvenes, adquirir una base es hoy probablemente tan importante para desempeñar la mayoría de los trabajos como lo es vivir como ciudadano en una sociedad democrática liberal. Deber esencial de proporcionar una base y la más ansiada y más alta meta de hacer que sus alumnos lleguen a ser educados.

El autor concluye: el objetivo de la escuela, es proporcionarles a los alumnos una base sólida que les permita a éstos entender un texto escrito, expresarse con relativa facilidad en forma escrita y oral. Esto sería entregarles a los alumnos un tesoro de incalculable valor. Para que el alumno llegue a ser educado necesita también cualidades especiales: debe ser capaz de ir más allá de la mera ejecución de tareas, debe ser capaz de abstraerse de sus intereses inmediatos y prácticos y entender al menos en cierto grado lo que él está haciendo, y qué pasos podría dar en el futuro. Pero sólo en un gran colegio, provisto de una buena cantidad de profesores espléndidos y de alumnos imaginativos y muy inteligentes, podríamos tener la esperanza de ver egresar una cantidad importante de gente educada. Proporcionar educación es algo maravilloso, pero especial.

Este artículo aporta a la siguiente investigación la exigencia que para obtener el efecto deseado es necesario que cada alumno aprenda diferentes cosas de una manera diferente, no que a todos se les deban enseñar las mismas cosas sin tener en cuenta que esto tendrá en ellos diferentes

efectos, pues un individuo, en esencia, es alguien que toma decisiones por sí mismo y no hace que otros las tomen por él y una persona con una base tiene algo que jamás podría tener alguien que carece de ella: un cimiento desde el cual construir una comprensión del mundo. La escolaridad, tanto al otorgar una base como al procurar gente educada, también hace un aporte directo al sustento de una existencia civilizada y, la educación moral, debe ser algo inserto en todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, no una mera añadidura a tal proceso.

Ferrer Rodríguez, Guillermina (2012). Filosofía para niños: Cómo acercar la filosofía a niños y niñas. *Fórum de Recerca21* (339). Recuperado de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/76366>

El presente artículo plantea la propuesta de Filosofía para Niños como una opción de actualización al sistema educativo que tendrá como base no sólo la observación y la copia sino también la reflexión y la comunicación activa sean cuales sean esos variados contextos de partida de los que partan nuestro profesorado y alumnado. El autor presenta como objetivo: Enseñar Filosofía en edades tempranas dentro del sistema educativo, se trata de un área de estudio recién alumbrada que necesita ser mostrada y difundida por el propio valor de sus contenidos y de los valores que lleva asociados en su metodología práctica.

El autor concluye refiriéndose a la visión actual que se tiene de la Filosofía, la encasilla en los últimos niveles del sistema académico y la tilda de compleja, podría ser entendida como ese nexo de unión entre diferentes asignaturas por ser una actividad reflexiva que se realiza tanto individual como conjuntamente ofreciendo la reflexión y la argumentación con el apoyo del aula

y su ambiente multicultural, multiétnico y multireligioso acorde a la convivencia despertando en los niños la curiosidad, capacidad de asombro y la predisposición a la discusión, alentados bajo herramientas como el juego, las historias, las discusiones que les diviertan haciéndoles razonar de manera dialéctica, ayudará a mejorar en las capacidades académicas, de razonamiento y actitudinales, tratándose de un proceso natural en las formas de relación personal y social.

Este artículo aporta a la siguiente investigación los objetivos pedagógicos y metodológicos que se puede extraer del programa al hacer que los niños y niñas piensen por sí mismos y por sí mismas, utilizar la reflexión como herramienta para encontrar sentido a la experiencia, evitar el adoctrinamiento y buscar activamente un compromiso fomentando la comunicación en comunidades que abogan por una visión positiva del mismo al crear un ambiente de trabajo basado en el respeto, la construcción común de conceptos y la sensación de seguridad teniendo en cuenta las emociones ya que forman parte del proceso de búsqueda de la percepción y comprensión de la realidad que, de otro modo, quedaría relegada a una visión parcial de las situaciones.

1.4 Sistema metodológico

En este apartado se da a conocer la ruta metodológica abordada, dando inicio por la exposición del enfoque de investigación, posteriormente la perspectiva epistemológica que fundamenta el proyecto, en tercer lugar, el tipo de investigación, para finalizar con las técnicas e instrumentos de recolección de la información.

La investigación es muy útil ya que permite el acercamiento a una conceptualización dada y propuesta para el desempeño educativo y creativo motivando e iniciando a los niños en el campo del pensamiento y del asombro por las cosas, interés que se hace notorio al intentar dar respuesta a las inquietudes que surgen cuando se da la pregunta del porqué de las cosas. Para entender mejor este ejercicio y alcanzar el resultado propuesto del mismo se ha recurrido al enfoque cualitativo de la investigación. En palabras de Hernández Sampieri (2010):

El enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación, busca la dispersión a expansión de los datos de información, la reflexión es el puente que vincula al investigador y a los participantes. (Hernández, 2010. p.7)

Este enfoque es importante porque permite un ejercicio de análisis e interpretación partiendo de los aportes de la apuesta pedagógica de Matthew Lipman, se busca reflexionar acerca de los significados de ciertas categorías que pueden ser empleadas como instrumentos didácticos dentro de la filosofía para niños. Ya que existe un material ampliamente desarrollado, sólido y bien estructurado mostrando una extensión que se da a lo largo de toda la etapa escolar, programa en el cual el niño aprende e investiga participando en colectividad, involucrando no solo al niño sino

también al docente como facilitador, ayudando al niño a expresar sus ideas, pidiendo que formule aportando razones y ejemplos. Con ello, se abre la posibilidad de valorar el proceso y generar teorías fundamentadas en la perspectiva del autor, el cual hace una propuesta a favor de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Se puede percibir entonces diversas concepciones acerca del trasfondo de los textos interpretados y del pensamiento propio de Matthew Lipman como apoyo y sustento al ejercicio reflexivo del quehacer de la didáctica en la praxis educativa con niños y adolescentes tanto al ser iniciados como en la continuidad de la etapa escolar.

Existe la pregunta más allá del porqué de las cosas, es el interés por la esencia, el sentido y significado que tienen las cosas, ofrece una técnica o arte de interpretación tanto de un texto como de una realidad social y humana. De manera que esta investigación ha tenido como perspectiva epistemológica la hermenéutica, la cual orienta el ejercicio de interpretación de los enunciados del autor a fin de ofrecer una comprensión a quien la recibe, en palabras de Marín Gallego (2016):

Consiste en interpretar, por vía de reconstrucción, en qué sentido un acto individual es manifestación de la vida integral, es decir, del mundo de la vida. Lo mismo que un texto, un símbolo, una catedral, una estatua, una acción humana o cualquier otro acontecimiento pueden ser objeto de interpretación y comprensión, ya que no posee significado alguno con independencia del tiempo y de la historia. El intérprete de una época puede así congenializar con personas de otra y reconstruir el espíritu de la misma y de sus personajes. (Marín, 2016. p. 134)

Por tanto, la hermenéutica busca dar sentido y significado de las cosas y su alcance para los actores en las que interviene a raíz del texto. Siendo el deseo de expresar, afirmar, traducir aclarando términos que encierran significados estrechamente relacionados entre sí. Esta técnica de interpretación de textos que inicialmente se empleó para la interpretación de textos sagrados

ha obtenido un alcance universal dando razón de todo acto de comprensión. Desarrollo efectivo a partir de la pluralidad de fuentes literarias, artículos, textos y libros que sustentan la misma investigación y el autor, con el cual se fundamenta la investigación misma, sometidos a un análisis racional que busca comprender de fondo su contenido y dar así respuesta gracias a la experiencia interna obtenida por el intérprete.

La investigación es de tipo documental, ya que hace énfasis en la exploración de textos tanto como artículos, revistas científicas y principalmente los libros de Matthew Lipman, junto con otros autores que aportan y siguen la propuesta de filosofía para niños.

Realizar una búsqueda de toda la información pertinente, identificando los lugares donde se puede encontrar la información y luego revisando los antecedentes que se hallan en libros, revistas especializadas, tesis de grado, bases de datos, consultando expertos, servidores de internet, *abstracts* y RAES de investigaciones ya realizadas. (Marín, 2016, p. 176)

De lo cual se deduce que el método que emplea la investigación documental se basa en la revisión de textos, artículos, bibliografías, videos, películas entre otros, acerca de temas ya planteados, dados a conocer a diferentes interlocutores, estos referentes aportan y facilitan una nueva temática en discusión, y por ende, sustentan una investigación. ya existentes sobre un tema y que pueden ser utilizadas para dar inicio o traer a flote un tema ya tratado. Además de textos o documentos existen otras fuentes de interés documental, como son: micropelículas, microfichas, diapositivas, planos, discos, cintas y películas que aporten información y den resultados a la investigación. El sondeo de textos facilita la elección del campo de interés generando la capacidad de clasificar las diferentes argumentaciones, profundizando en el estudio de la

temática, interpelando en sus tendencias y estableciendo puntos de contraste entre los variados textos para dar entrada a la comprensión y la interpretación.

Como técnica de investigación se emplea el análisis de documentos ya que facilita mayor acercamiento al texto y busca dar respuesta al objetivo planteado. En palabras de Marín Gallego (2016):

Se trata de integrar los resultados aportados por distintos investigadores en un conjunto de datos o categorías unificadas, las cuales facilitan una especie de resumen de las investigaciones sobre una temática específica que le permiten, al mismo tiempo, una visión general y otra de enfoques o tendencias del problema que se quiere investigar. (Marín, 2016, p. 177)

Esta herramienta investigativa es una de las operaciones fundamentales de la cadena documental, encaminadas a representar un texto y su contenido bajo una forma diferente de su forma original, intelectualmente da lugar a un subproducto o documento secundario que actúa como intermediario o instrumento de búsqueda obligado entre el documento original y el usuario que solicita información. En tanto que intelectual se debe a que el documentalista corresponde realizar un proceso de interpretación y análisis de la información de los documentos y luego sintetizarlo. En el análisis documental se produce un triple proceso: Un proceso de comunicación, ya que posibilita y permite la recuperación de información para transmitirla. Un proceso de transformación, en el que un documento primario sometido a las operaciones de análisis se convierte en otro documento secundario de más fácil acceso y difusión.

Un proceso analítico-sintético, porque la información es estudiada, interpretada y sintetizada minuciosamente para dar lugar a un nuevo documento que lo representa de modo abreviado pero preciso. A raíz de este proceso, el enfoque conlleva a la construcción de la triangulación mediante

la organización de categorías resultando fundamental llevar el análisis al campo de la interpretación, pues leer, comprender e interpretar, son acciones complementarias y necesarias para el ejercicio hermenéutico aquí propuesto.

Los instrumentos empleados para la investigación son Resúmenes Analíticos de Estudio RAE y Matrices de lectura. Los cuales fueron construidos como medios para alcanzar el objetivo planteado a través del análisis de los diferentes textos, revistas científicas, libros y documentos. El objetivo del resumen es informar al usuario sobre el contenido preciso de los documentos proporcionando los elementos decisivos sobre la conveniencia de consultar el original íntegro o de desechar su selección por no ser de interés. Determina la pertinencia del documento. Es utilizable para la recuperación automatizada. Para las personas con un interés marginal por el tema les es suficiente con leer el resumen.; en palabras de Hernández Sampieri (2010):

Una fuente muy valiosa son los documentos, materiales, archivos y artefactos diversos. Prácticamente la mayoría de las personas, grupos, organizaciones, comunidades y sociedades los producen y narran, o delinean sus historias y estatus actuales. Le sirven al investigador para conocer los antecedentes de un ambiente, las experiencias, vivencias o situaciones y su funcionamiento cotidiano. (Hernández, 2010, p. 433)

Los instrumentos se articulan sistemáticamente realizando la triangulación pertinente que aporta con el desarrollo de la investigación, el RAE define y presenta por medio de una ficha el texto desde su autor, fechas, temas, tesis contenida dentro del texto, objetivo, estructura, resumen y el comentario personal que de él se hace. El investigador se introduce en este ambiente logrando capturar lo que las unidades o casos expresan adquiriendo un profundo sentido de entendimiento, se realiza a partir de múltiples fuentes leyendo y obteniendo la mayor información

posible para adentrarse en él para mantener un papel activo y una reflexión permanente estando atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones.

El R.A.E es un resumen que pretende reducir al máximo y con la mayor precisión posible un tema definido y generalmente amplio haciendo de él una visión global e integra, mientras que la Matriz de Lectura define y presenta por medio de una ficha el texto desde su autor, fechas, tipo de escrito, tesis, argumentos, categoría, subcategoría y comentario, planteando a partir de la categoría presentada literalmente una idea que sustenta la temática propuesta dentro del trabajo de investigación que hace notorio el ejercicio inmerso dentro del texto interpretado.

CAPÍTULO 2: MARCO DE REFERENCIA

En este capítulo se dan a conocer los elementos argumentativos que sustentan la investigación y que muestran de manera orgánica el desarrollo del proyecto dentro del proceso de interpretación documental del cual da razón para la comprensión y desarrollo de la propuesta investigativa. Los componentes que sustentan el trabajo investigativo y que están planteados bajo tres categorías se desarrollan de la siguiente forma; en primer lugar, el término didáctica, en segundo lugar pensamiento crítico y, finalmente, la categoría de filosofía para niños.

2.1 Aproximación epistemológica a la didáctica

Para una comprensión epistemológica de lo que es la didáctica se menciona en primer lugar una aproximación etimológica, en segundo lugar; una connotación planteada por Comenio, en tercer lugar; la didáctica entendida como técnica de enseñanza, en cuarto lugar; objeto de estudio y un concepto de didáctica general, y finalmente, la formación – motivación y metodología de la enseñanza en filosofía.

En cuanto la etimología de la didáctica, es pertinente señalar que la transcripción latina proviene de raíces griegas tales como *didáskein* y *didaskalía*, siendo la primera un verbo y la segunda un sustantivo.

En las lenguas occidentales empezó a emplearse a comienzos del siglo XVII en Alemania (Methodusdidactica) por Ratke (1571-1635) en el contexto de la Reforma luterana, hasta llegar, a mediados del mismo siglo, a la obra fundacional (Didáctica magna, 1632 en edición checa, y en 1657 la versión latina publicada en Amsterdam dentro de sus Opera DidacticaOmnia) de nuestra disciplina por Comenio (1592-1670), como describen Martial (1984, 1985) y Nordkvelle (2003). En este contexto germánico, “Didaktik” es una reflexión sistemática sobre cómo organizar la enseñanza de modo que provoque un mayor desarrollo y aprendizaje de los estudiantes. Las obras fundadoras de la ciencia moderna (Novum Organum de Bacon y el Discurso del Método de Descartes) estarán en las bases también de la nueva metodología, propugnada por Ratke y Comenio. (Bolívar, 2008, p. 44)

Las distintas perspectivas desde donde fue asumida, analizada, comprendida e interpretada la didáctica en el marco europeo, convergen en comprenderla como una reflexión pedagógica que permite enmarcar su acción como un sistema cuya acción es orgánica en tanto que da estructura a todas las apuestas de enseñanza que pueden darse en un aula, comprendiendo esta última como el escenario de las interacciones entre el docente y el estudiante, de tal forma que emergiera una metodología abarcante posibilitadora de aprendizajes más plenos y holísticos. Esta perspectiva permite una primera aproximación epistemológica al concepto:

La didáctica nace en el siglo XVII y forma parte del proyecto social (la Reforma) que en la Ilustración y la Enciclopedia conforman el sentido de una educación general, para todos –ricos y pobres, hombres y mujeres, expresará Comenio–, cuya meta es lograr que todos lleguen al conocimiento. Así, la didáctica constituye un elemento básico en la utopía que la modernidad asigna a la escuela. (Bolívar, 2008.p.45, citando a Díaz Barriga, 1998)

El autor resalta la importancia de la didáctica dentro del proceso de enseñanza en la educación, donde cumple un papel central en tanto que involucra al estudiante en el aprendizaje, lo atrae y hace que se enamore y se motive por aprender, ya que le ofrece una organización del saber y la forma de acceder al mismo. La intencionalidad de Comenio queda enmarcada en una búsqueda de una educación general abierta a todos los hombres y mujeres, sin importar su edad, consiguiendo así la conquista del conocimiento.

Sin embargo, la didáctica ha recibido diferentes definiciones no solo etimológicamente, ya que durante el transcurrir del tiempo ha tenido diferentes connotaciones. Comenio en la Didáctica Magna la define como:

-El artificio universal para enseñar todas las cosas a todos, con rapidez, placer y eficacia- Comenio la delimita como un método mediante el cual podía enseñarse a todos los niños la suma de todos los conocimientos y, al mismo tiempo, imbuirles en aquellas cualidades de carácter que fueran importantes para este mundo y para el otro. (Bolívar, 2008, p.45)

Es de resaltar que Comenio planteaba la didáctica como procedimiento dentro del proceso de enseñanza, el cual facilita el ambiente escolar y el desempeño educativo debido a que formula ordenadamente lineamientos pedagógicos dentro de los espacios lectivos en tanto mecanismo congruente entre las diferentes temáticas y cursos que se ofrecen a todos en la educación. Esta herramienta hace que los diferentes profesionales en educación forjen verdaderos ciudadanos

partiendo del papel central que ocupa el niño en la educación, poniendo al servicio de los maestros una metodología holística.

Comenio concibe entonces la didáctica como la técnica de la enseñanza, él da el fundamento para futuras reflexiones acerca de los modelos de enseñanza que favorecerían la retención memorística y mecánica, pero además teoriza la asimilación consciente como la condición fundamental para el aprendizaje, condición de posibilidad que en la actualidad permitiría garantizar que el estudiante no solo recuerde sino que además explique, y más aún, reflexione sobre lo que debe hacer. Por lo tanto, para el docente es fundamental al momento de ejercer su labor tener en cuenta: la organización que significa tener un método y un instrumento para llevar a cabo el proceso de enseñanza y, la conducción, que es guiar al estudiante para que él mismo asimile el conocimiento, esto garantizará que dicho proceso se establezca de forma coherente.

Han surgido diferentes connotaciones que emergen en referencia a la didáctica, en la cual, se han planteado propuestas acordes y en relación al proceso de enseñanza-aprendizaje debido al significado que ha adquirido en los últimos tiempos, intentando así superar los paradigmas mecanicistas y bancarios posteriores a la teoría de Comenio:

La palabra didáctica proviene del verbo griego *didasko*, que significa enseñar, instruir, exponer claramente, demostrar. Este arte de enseñar hace referencia a guiar y mediatizar los conocimientos y principios, con la instrucción, actividades prácticas y desarrollo de actividades prácticas, en todos los ámbitos: familiar, escolar, empresarial y comunitario. (Villalobos 2012. P. 45)

En principio se da importancia dentro del espacio educativo a la instrucción y demostración, entendidos como los mecanismos acordes para llegar al estudiante o al participante

de un encuentro cognitivo, haciendo de la didáctica una herramienta de mediación para facilitar el desarrollo de actividades de diferente índole ya que es el puente empleado para la comunicación interactiva de un hecho o una temática, ampliando así el horizonte no solo epistemológico, sino también cultural dentro de un grupo determinado. En este espacio los participantes cumplen la función de recibir y de dar construyendo desde la teoría y la práctica.

Se puede hacer referencia a la didáctica como ciencia ya que aporta e implementa mecanismos significativos: citando a Villalobos (2012, p. 48): “La didáctica al ser una ciencia con carácter teórico- práctico, se ocupa del estudio y proceso de enseñanza aprendizaje, aportando los medios para conducir al educando a los fines educativos deseados con base en los valores trascendentales”. Al ser ciencia se inspira en el conocimiento científico estando a la vez, en continua interacción con la práctica, rescatando e inculcando valores de todos los tiempos, a la vez que los relaciona con procesos de aprendizaje bajo el apoyo de otras ciencias, como las psicología del aprendizaje y la misma pedagogía, en la cual subyace una relación interpersonal con una exigencia de intencionalidad para los actores.

Del grado de significatividad que den los actores, es decir, del sentido que dé cada actor se logra el aprendizaje significativo, llegando a ser percibido en la capacidad de traducción en la experiencia para el trabajo y para la vida, coherencia común entre los participantes en el conocer, el ser, el hacer y el convivir. Estos medios son ofrecidos para que el educando, con libertad responsable, sea autónomo y capaz de conducir su aprendizaje y formación bajo la guía y el apoyo del docente.

De esta manera, la didáctica aporta al proceso de enseñanza no solo como herramienta sino que pasa a ser la reflexión pedagógica cotidiana de los mecanismos contribuyentes en dicho proceso (enseñanza - aprendizaje), en palabras de Flórez (2005) la didáctica es “el conjunto de métodos y técnicas de enseñanza que propone cada pedagogía para facilitar el logro de sus metas de formación” (p. 333). En la actualidad, se hace referencia a la práctica educativa apoyada por las múltiples herramientas tecnológicas bien empleadas, las cuales se deben aprovechar según las propias condiciones y limitaciones del contexto. Estas herramientas se caracterizan por rasgos específicos que pueden afectar o potenciar la enseñanza, ya que superan barreras de tiempo, modo, espacio, convirtiéndose en niveles lineales, red en todo sentido y dirección. Su alta flexibilidad concede interesar conjuntamente según la necesidad de información o deseo del usuario comunicando e intensificando el carácter dialógico del ser humano en primer plano y en segundo, el servicio tecnicista.

Con el apoyo en la didáctica para encontrar los modelos descriptivos, explicativos e interpretativos aplicables a los procesos de enseñanza, se analiza y evalúa críticamente las corrientes y tendencias del pensamiento didáctico más relevante, definiendo los principios y normas generales de la enseñanza, enfocados hacia los objetivos educativos. Toda enseñanza para que cumpla con sus objetivos debe servirse de la didáctica planteada como plataforma de reflexión pedagógica de la cotidianidad docente. Lo anterior, permite comprender que el “objeto de estudio de la didáctica es el proceso de enseñanza –aprendizaje, la tríada, el educando, educador y el contenido educativo” (Flórez 2005; 59). Los modelos educativos manifiestan el quehacer del docente en la vida cotidiana práctica en la cual se expande por medio de la comunicación educativa, dándose a conocer el contenido teórico por medio de diferentes elementos que hacen comprensible el deseo educativo de formar y buscar hacer personas más

conscientes de su desempeño profesional y laboral en un ambiente de competencia social, cultural y educativa.

Se hace necesaria la reflexión acerca del papel que desempeña la didáctica dentro del proceso enseñanza- aprendizaje, debido a que inicialmente surgió como herramienta para organizar la enseñanza, mecanismo que establece una relación activa entre los actores de la educación, la cual cumple el papel de ser eje que mueve y mantiene el deseo permanente por la adquisición de conocimiento. Comenio la definió como el “artificio universal para enseñar todo a todos los hombres” (Villalobos, 2012, p. 46), la cual se viene a plantear como la estrategia educativa que atrae y mantiene el fervor, el anhelo por el conocer y aprehender no solo lo nuevo sino reforzar lo adquirido. La didáctica entonces asume un papel central en el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que por medio de ella se está instruyendo, guiando y construyendo el pensamiento crítico del estudiante, convirtiéndose así en puente y mediación entre los actores educativos que sirven para hacer efectivo el proceso de formación integral desarrollando facultades y creando cultura.

La didáctica emplea un método que permite conocer posibilidades y limitaciones tanto de la persona como del mismo proceso educativo, determinando así los niveles y las características de relación y comunicación intencional para construir práctica y teóricamente el pensamiento crítico capaz de percibir, de asombrarse y de optar por lo nuevo y creativo, de emancipar, valiéndose y apoyándose en los diferentes medios técnicos, artísticos, humanos, naturales y biológicos, puestos al alcance de todo actor que desee hacer uso de esta herramienta para ampliar su horizonte cognitivo. “La Didáctica consiste en establecer los principios y su aplicación en normas que deben guiar la enseñanza y aprendizaje en el aula” (Bolívar, A. 2008. p. 111).

Sin embargo, abre puertas y deja a voluntad la oportunidad y el reto de innovación de elementos que aporten y complementen una educación de calidad, posibilidad para permitir que la imaginación y la creatividad se proyecten en función del aprendizaje del educando y de sus necesidades formativas. Por último, la didáctica sirve de guía para el docente, para que superando la mediocridad, el desinterés, y la des-actualización, construya en sus apuestas pedagógicas un deseo por la adquisición de conocimiento y formación de la persona, como ser humano y cada vez, más profesional.

2.2 Pensamiento crítico

Para una comprensión acerca de la identidad del pensamiento crítico se realiza el siguiente bosquejo, estructurado de la siguiente forma: en primer lugar, la reflexión sobre la persona como ser que realiza el ejercicio de pensar; en segundo lugar, la presentación de la relación entre el pensamiento dominante y la emancipación; en tercer lugar, la crítica a la postura del docente como dominador de pensamiento; en cuarto lugar, el discernimiento del aporte de la colectividad y la cultura en la discusión de la relación docente-conocimiento; y finalmente, la exposición de la importancia de las habilidades y democracia tanto del profesor como del estudiante.

Se parte de la persona, entendida como el ser humano capaz de razonar, ya que es él quien realiza el ejercicio de pensar, siendo el hombre quien desde inicios de su existencia, realiza el proceso de entender, analizar, evaluar aspectos a la luz de ideas, en las que se organizan los conocimientos que pretenden interpretar y representar el mundo, en particular las opiniones o afirmaciones que en la vida cotidiana suelen aceptarse como verdaderas. “El pensamiento crítico tiende a ser más intuitivo y creativo que lógico racional. Es así como los seres humanos, de acuerdo a como abordan el estudio, le amoldan su estadio o radio de acción” (Altuve, 2010, p. 6). De esta forma, el pensamiento crítico tiene una base investigativa, que dentro del campo intelectual, señala que parte de preguntas que motivan al sujeto a realizar una búsqueda de situaciones en pro de una comprensión particular. Dicha trascendencia exige reflexión y profundidad acerca de patrones de pensamiento con los que se elaboran significaciones con las cuales se aclara la relación con el mundo, con los demás y consigo mismo.

Desde los albores de la humanidad se plantearon propuestas acerca del principio de las cosas, tanto los presocráticos como los socráticos ahondaron en este asunto, y en el mismo transcurrir de la historia de la humanidad se muestra al pensamiento por medio de representaciones, evolución que ha alcanzado hasta el punto de ser comprendido racionalmente.

El pensamiento crítico surge como una forma de reflexión racional e intuitiva, pensamiento que los seres humanos somos capaces de materializar en pos de nuevos conocimientos, de un crecimiento armonioso tanto en lo espiritual como en lo material, en la búsqueda de valores y virtudes que nos sitúen en una posición de comprensión y compasión con el mundo actual. (Altuve, 2010, p.10)

El pensamiento crítico exige un nivel de comprensión y reflexión donde el punto de partida es el mismo individuo, pues el ejercicio de pensar lo hace en primer lugar volver sobre sí para luego contemplar críticamente su contexto. Esta actividad del pensamiento relaciona la razón con la honestidad pensadora y la amplitud especulativa, sobrepasando a la pereza intelectual y a la escasez mental, de manera que al pensar críticamente se sigue el hilo conductor hacia las posibilidades que arroja el interés por el conocimiento, por lo nuevo y por la misma capacidad de apreciar el actuar de la otra persona, desde su pensar y su aporte que ofrece para el enriquecimiento, considerando toda la escala, explicaciones, efectos y prejuicios en pos de la construcción de otra forma de ver y percibir el mundo actual, con anhelo por saber cómo y hasta qué punto podría ser posible pensar de manera diferente.

Educación como mero sistema de transmisión de una cultura dominante a unos dominados. Una sociedad colonizada y por ende, sometida a una forma de pensamiento impuesto de acuerdo al grupo social que imperó en la época invasora. No obstante, se circunscriben grupos sociales que buscan emancipación, desean proponer sus ideas sometiéndolas a voluntades colectivas, creando una adhesión de un grupo unido a los opresores y otro a quien desea darse a conocer a

través de representación propia. En este aspecto, el docente lidera grupos que pueden estar tanto de quien sigue una tradición conservadora como de quien se acoge a una libertad integral. En este sentido es que Freire (1994) citado por Sánchez (2008) afirma:

En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción “bancaria” de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. (Sánchez, 2008. p. 72)

Esta perspectiva bancaria que ha predominado durante siglos en la educación no genera el diálogo, en cambio sí muestra una posición paternalista del docente al educando, dominador, pretendiendo adoctrinarlo cada vez más a través de múltiples formas, desde las más toscas hasta las más tenues, desde las más restrictivas hasta las más superficiales. Esto impide de alguna forma la libertad de pensamiento del hombre, y por ende, la posibilidad a la exploración y la creatividad intelectual. Con esto, el hecho de reproducir no permite recrear y transformar hacia lo novedoso, ya que se concentra en llevar de una mente a otra, de una época pasada a otra actual dejando de lado el actuar individual de cada participante dentro de un proceso enseñanza – aprendizaje. Por tal situación, es necesaria una comunicación y una escucha colectiva que permita el avance tanto práctico como ideológico.

La concepción de Freire sobre la educación dialógica está fundamentada en la visión del rol transformador y liberador de la educación en América Latina, en razón del dominio que se ejerce históricamente sobre las comunidades, donde prevalece la carestía y la negación del pensar y del decir. (Sánchez, 2008, p. 7)

Esta constante relación entre el hombre y su pensamiento, desde postura de Freire, resalta la categoría del diálogo como la posibilitadora de la correspondencia entre la realidad y la inteligencia del hombre, pensar críticamente es mantener esta relación con la razón en mirar a la

emancipación. El pensamiento tiene su asidero a través de la comunidad de diálogo, abierto desde el pensamiento multidimensional para contribuir a cultivar una conciencia capaz de despertar y mantenerse despierto ante la avalancha de elementos que conducen a la deshumanización y a la ceguera sobre la situación de peligro que vive la humanidad. Entonces, se hace necesario tener clara conciencia de la vital importancia que tiene generar el diálogo a partir del por qué, para dar respuestas desde una plataforma que obedece al entendimiento, a la indagación de todos aquellos interrogantes e inquietudes que ayudan a crear conciencia desde la niñez de los peligros que acechan a la sociedad.

Ante esto existe un proceso de emancipación para el apaciguamiento y satisfacción de la identidad latinoamericana, para dejar de reproducir el pensamiento colonizante e ir abriendo el camino a la transformación de la sociedad, dándose al mismo tiempo una constante lucha contra la opresión y el avance técnico y científico que intentan cegar el deseo, el anhelo y la libertad de pensamiento, imbuir bajo masas sin haber acudido a una educación orientada por el diálogo y la comunicación que comparte saberes. Para lo cual, se parte de la educación como centro de la liberación del ser humano de las opresiones de manipulación del sistema, las cuales no permiten un proceso adecuado de formación integral. Ser críticos, permite un desarrollo pertinente de la democracia y el ejercicio ciudadano.

Este ejercicio ciudadano no se ejerce en solitario sino en comunidad, pues se construyen nuevas formas de vida a partir del trabajo colaborativo que propende democráticamente por la emancipación desde las apuestas educativas de la escuela. El pensamiento crítico se viene a desarrollar como una habilidad que todo ser humano debe emplear en comunidad ya que tiene cualidades que ayudan a resolver problemas sociales, ya sea de forma analítica, o creativa, pero

siempre movido por la curiosidad de la libertad. Con la adquisición y desarrollo de estas habilidades se fortalece la capacidad de análisis y de crítica frente a una situación, al igual que robustece la capacidad cognitiva y el desarrollo de pensamiento facilitando respuestas positivas en la solución de problemas, tarea que ya contextualizados en la escuela, realiza el docente motivando a sus estudiantes.

Los educadores críticos han continuado captando de manera particularmente firme el lazo existente entre las formas reales que adopta la actividad escolar y las articulaciones más amplias de la sociedad. Han puesto de manifiesto y, a la vez, han perturbado las vías a través de las cuales las desigualdades en materia de poder y privilegio en el aula de clase – respecto de la adquisición y la distribución de conocimientos y de las prácticas institucionales que las sustentan- resultan ser una prolongación de las condiciones dominantes en la sociedad en su conjunto. (McLaren 1994. p. 3)

Los docentes tienen entonces como tarea facilitar la construcción de un pensamiento crítico entendido como el proceso mediante el cual se usa el conocimiento y la inteligencia para llegar, de una forma efectiva, a la posición más razonable y justificada sobre un problema de la realidad, en el cual se procura identificar y superar las numerosas barreras u obstáculos que se presenten con miras a la emancipación. Las habilidades intelectuales tales como el análisis, la interpretación, la inferencia, la evaluación y la autorregulación permiten resultados, conclusiones y soluciones que en comunidad posibilitan la mejora de la calidad de vida tanto individual como social.

La identidad humana se construye a partir de lo que cada uno recibe en múltiples facetas de su historia personal y colectiva y a la vez de lo que va forjando con sus decisiones y proyectos en las concreciones de todo tipo que va efectuando en su existencia. Esta identidad no es algo

fijo, fijado, inmóvil, establecido de una vez por todas, sino algo construido, evolutivo, abierto, de manera que no queda nunca configurado del todo. Por tanto, se construye con innumerables fibras que configuran paulatinamente una estructura vital compleja, sea individual o colectiva, hecha de recuerdos, expectativas, historias, mundos simbólicos, estructuras lingüísticas, espacios compartidos. Encontrando y dando apertura al mundo de las cosas y al mundo de los otros partiendo de saber acerca de sí mismo, encaminado al planteamiento de la pregunta por el ser persona para adquirir responsabilidad y capacidad de decisión, por consiguiente, necesidad de reflexionar para determinar el puesto y el sentido de las diversas actuaciones humanas. En este contexto es que cobra vital importancia la escuela como escenario dialógico y de trabajo colaborativo propicio para la formación del pensamiento crítico.

Es precisamente, en este sentido cuando el programa de Filosofía para niños y niñas a partir del proyecto de Lipman y del pensamiento de Freire tiene su asidero a través de la Comunidad de Diálogo, abierto desde el pensamiento multidimensional para contribuir a cultivar una conciencia capaz de despertar y mantenerse despierto ante la avalancha de elementos que nos conducen a la deshumanización y a la ceguera sobre la situación de peligro que vive la humanidad. (Sánchez, 2008, p. 7)

De esta forma, se plantea que la FpN, en el contexto de una educación bajo parámetros constructivistas, se vale del asombro ante los fenómenos de orden metafísico, social, cultural y ecológico en los niños y niñas, para fundamentar la capacidad de pensar y razonar que en su condición humana poseen. Así las cosas, el autor plantea el diálogo como una plataforma que obedece al entendimiento y a la alteridad, la cual permite crear conciencia desde la niñez de los peligros que acechan a la humanidad. Un camino abierto para cultivar el pensamiento crítico y multidimensional para una sociedad democrática, surgido dentro de una educación de calidad reflejada en su mismo proceso y fundamentada en la investigación.

Por tanto, el ejercicio filosófico conlleva a la cimentación de aprendizajes significativos y se fomenta con más razón al ser implementado y puesto al servicio del estudiante en la etapa escolar, adquiriendo un fuerte sentido socio político desde sus génesis, ya que la filosofía es también algo que se aprende, se aplica y se practica. Con esta disciplina se fomenta un carácter de autocrítica donde los participantes tienen la alternativa para asumirla como modelo de vida buscando transformarla a método con el fin de tratar de solucionar problemas que acechan la vida humana y el diario acontecer de los niños. A través de esta actividad filosófica tanto la niña como el niño van encontrando significado de su actuar, de los diferentes sucesos que aparecen en su contexto, ejercicio que se convierte a la vez, en motivación para explorar el mundo del conocimiento, la posibilidad de la interpretación y la investigación dentro de una comunidad de indagación.

De esta forma, es pertinente la reflexión filosófica ya que concierne al reconocimiento del papel preponderante que juega el hecho de filosofar en la vida del hombre desde su etapa escolar ya que desde niño empieza a interrogarse por diferentes aspectos de la naturaleza y de su medio. Por tal vivencia es necesaria la filosofía para niños entendida como el espacio donde ellos, a partir de su asombro y sus inquietudes por descubrir cosas nuevas y dar respuesta a sus inquietudes, tienen la oportunidad de expresarse, manifestarse y proponer su pensamiento haciendo su propia crítica, y por decirlo de alguna forma, hacer filosofía desde su experiencia y alcance, desarrollando habilidades, potenciando y perfeccionando destrezas y capacidades cognitivas, una nueva y mejor manera de contemplar el mundo y comprender la realidad.

2.3. Filosofía para niños

Este apartado tiene por finalidad dar a conocer una aproximación conceptual a la propuesta de Filosofía para Niños creada en los años setentas por el filósofo Matthew Lipman. Para ello, se presenta en primer lugar un acercamiento al pensamiento, entendido como un ejercicio mental propio del hombre; en segundo lugar, una definición etimológica de filosofía para relacionarla con la FpN; en tercer lugar, una comprensión de la FpN desde diversos autores, y finalmente, la búsqueda de pensamiento crítico en la FpN a partir del ejercicio filosófico.

Cuando se reflexiona sobre el ejercicio del pensar inmediatamente se traslada el episodio al hombre, pues directamente él es quien realiza dicha acción, que además lo identifica, sin embargo el acto de pensar en el hombre no se queda en un proceso de sinapsis neural sino que la historia de la humanidad lo ha ido constituyendo en procesos reales de manera que se ha permitido construir comunidades y culturas con características propias que la identifican, han dejado un legado desde la vivencia y al mismo tiempo queda puesto al servicio de quien tiene encuentro experimental buscando reconocimiento de saberes fundados y con la posibilidad de ampliar horizonte cognitivos de pensamiento. Es decir, el deseo de aprender, de propiciar el acontecimiento de pensar se da en la experiencia, el encuentro, ya que se aprende siempre con otros.

Esta actividad de pensar ha recibido el nombre de filosofía, entendida como un conjunto de experiencias vividas por medio del encuentro y manifestada en razonamientos expuestos por un pensador. Filosofía que permite el encuentro con la infancia pero esta “infancia entendida como

la imagen de nacimiento, de la novedad, de lo imprevisto, de lo múltiple, del porvenir, infancia que no tiene edad” (García, F, 2002. p.67) para crear y producir pensamiento y por ende conocimiento. Propuesta de una filosofía mancomunada en la cual se dan manifestaciones intelectuales en una conversación dentro de prácticas sociales y educativas, ideal transformador de la comunidad que presupone sujetos que pueden entenderse entre sí tal como se entienden a ellos mismos, valorando el sentido del pensar y velando por los procedimientos de la discusión y la argumentación, mecanismos, herramientas y habilidades empleados dentro de la reflexión filosófica.

Filosofía “etimológicamente es amor a la sabiduría. La sabiduría es entendida aquí como el saber teórico, el saber práctico, la reflexión que se vuelca sobre esto, y el modo cuidadoso de compartir el camino hacia la sabiduría” (Accorinti. 2000, p. 11). Como apoyo a estos saberes surgen actividades mentales como la creatividad, el análisis, el cultivo del pensamiento crítico, novedoso y cuidadoso, ejercicio realizado en lo cotidiano y de la mano del deseo de conocer a través del esmero, de la construcción del círculo virtuoso. De trasfondo está la propuesta del cambio de actitud, caminar activamente, con compromiso y cuestionamiento, encontrando y dando sentido de lo que se hace con una mirada crítica.

La filosofía está en todas las actividades del hombre, en su misma experiencia, contribuye para analizar el universo, el individuo, la historia, está en el quehacer propio del hombre, desde su niñez hasta el día de su muerte; es decir, la filosofía está en toda su vida, por ello los estoicos la expresaron como “el arte de vivir, en una actitud concreta, en determinado estilo de vida capaz de comprometer por entero la existencia” (Hadot, 2006, p. 25) dando a entender que la filosofía es un ejercicio, una actividad situada no solo en el conocimiento sino también en la dimensión del

ser como tal, ya que es un proceso que aumenta su esencia haciendo que cada día sea mejor. De forma que modifica, transforma y convierte su vida, dando paso de un estado a otro nuevo, más auténtico, y a la vez, encontrando paz y libertad desde el interior de cada hombre. No obstante, la filosofía no es tarea única de la madurez del hombre, sino que ella aparece desde cuando éste es un infante, pues la niña y el niño realizan una actividad filosófica cotidiana a través del asombro y la capacidad de preguntar, pues ellos generan interrogantes de forma constante.

Como se puede ver, de lo que aquí se trata es de indagar con los niños y que se pueda desarrollar una actividad filosófica, llegando ésta a ser la base de un nuevo modelo educativo en donde el individuo realice su autonomía personal y su integración dialéctica en la vida social teniendo como fundamento de su ser y quehacer el desarrollo permanente y continuado de hábitos reflexivos. Referencia hecha a indagar desarrollando la capacidad de pensar reflexivamente atendiendo a los elementos más naturales del pensamiento infantil: su curiosidad innata, su capacidad de sugerencia, su facultad de introducir un orden novedoso en el curso de sus pensamientos, configurando un actuar con la forma de percibir y entender lo que acontece y lo puede llegar como inesperado, para que pueda ser procesado y planteado como una posible actitud individual y colectiva en la comprensión de la realidad misma en la que se vive.

Formarse como hombre es encontrar y aportar significado para la vida, y es precisamente el pensamiento reflexivo el que garantiza este cultivo destacado, esto es, la misma afectividad y las acciones. El pensamiento reflexivo tiene un proceso natural, que bien se puede considerar lógico y ordenado. Lo que se busca es que el niño encuentre en la filosofía el lugar donde tienen cabida sus inquietudes naturales y el método mediante el cual pueda construir una salida inteligente a su perplejidad. Filosofía para Niños se propone cultivar en el niño y el joven destrezas de

razonamiento adecuados a su condición, destrezas que deben tener efecto progresivo sobre la totalidad de su ser, o sea, sobre la formación de la imagen corporal, la sensibilidad estética, la capacidad de ejecución técnica, el comportamiento práctico y el pensamiento crítico. En este aspecto, la filosofía juega un papel preponderante en la vida y actuar del hombre, hacer y crear filosofía es producir pensamiento de forma coherente sobre la vida, pues exige razonar para poder expresar, buscando una reflexión y contemplación de lo que acontece en la cotidianidad de la persona y en su relación integral con su entorno.

Tanto la niña como el niño están en una constante ejercitación filosófica en su diario vivir, por lo que la escuela debiera ofrecer y propiciar mayores espacios para implementar y complementar una educación integral desde esta posibilidad para fortalecer los ejercicios de aprendizaje, y así, facilitar la construcción de pensamiento crítica, es decir, pensar con sentido de las cosas tanto de lo que se realiza como lo que se aprende en la misma experiencia diaria. Es decir que la filosofía:

...permite un pensamiento de, en y a través de las otras disciplinas; en tanto sus preguntas son transversales y sus preocupaciones de naturaleza ética, estética y metafísica, permite superar la fragmentación que domina el currículo escolar permitiendo una comprensión unificada, rica sinóptica, comprensiva y completa del conocimiento humano. (García, 2002, p. 54)

La filosofía con las demás disciplinas se complementan, se ayudan, dan respuesta y soluciones de orden comportamental, artístico y metafísico en el quehacer del niño y la niña. Permite desarrollar hábitos de pensamiento a la vez que facilita métodos de investigación apoyándose en las otras áreas escolares, propiciando coherencia, razón, autocrítica y el cultivo del pensamiento creativo para ampliar el conocimiento de cada participante dentro del contexto y realidad en que se vive.

Se sostiene que niños y niñas pueden filosofar, están en capacidad de pensar y se les contribuye con el cultivo del pensamiento. La Filosofía para niños “propone un cambio de actitud, un pasaje desde la pasividad de la aceptación de lo dado por una actitud activa y de compromiso de cuestionamiento” (Accorinti, 2000, p. 12). Es la toma de una actitud crítica, innovadora, encontrando un lugar con sentido en el mundo, donde el niño y la niña nacen y se nutren de la mirada crítica. Este proyecto y programa de Filosofía para Niños aparece en Estados Unidos a finales de los años sesenta y parte de la constatación de que no es posible conseguir sociedades verdaderamente libres y solidarias si no conseguimos personas capaces de pensar por sí mismas en el marco de un proceso solidario y cooperativo de discusión.

Filosofía para niños apuesta por la filosofía como programa para lograr un pensamiento crítico, creativo y cuidadoso que pueda ser desarrollado por los niños y jóvenes en el marco de la comunidad de indagación. Siendo la comunidad de indagación un proceso y una experiencia. Es una propuesta donde se privilegia hacer preguntas y que se las hagan, abriendo el corazón a las inquietudes de estas pequeñas personas con quienes se comparte la educación. “El objetivo general de filosofía para niños es enseñar filosofía a través de hacer filosofía” (Kohan, 2004, p. 172). Filosofía para niños supone que para llegar a ser pensantes, solidarios y libres los chicos deben aprender a serlo en un proceso llevado adelante mostrando y practicando con libertad qué es pensar por sí mismos, un marco que constituye la forma y el contenido.

La Filosofía para niños realiza un acercamiento a las herramientas de discusión filosófica valiéndose en primer lugar de la lúdica, especialmente, a través de juegos en los cuales ellos descubren y se apropian de conceptos fundamentales para su cotidianidad. Se trata de que los

niños y niñas puedan filosofar, por ello, Matthew Lipman propone: “si queremos adultos que piensen por sí mismos, debemos educar a los niños para que piensen por sí mismos” (Accorinti, 2000, p. 11). Entonces, la Filosofía para niños intenta lograr una perspectiva multi-angular que no acepta puntos de vista únicos, sino que trata de cultivar la independencia intelectual y el disenso razonado valiéndose de la multiculturalidad. Las motivaciones de Matthew Lipman para la escritura de filosofía para niños son de carácter filosófico, pedagógico e ideológico, tratando de reformar las instituciones y más, se propone mejorar el pensamiento de los niños para que sean personas más razonables, por esto, llevar la filosofía a la escuela.

Filosofía para niños puede ser el lugar en la escuela que ayude a los alumnos a tomar conciencia de sí mismos como sujetos respecto de sus historias de vida particulares, de los múltiples discursos de los que son presa, de las prácticas que nos constituye en lo que somos. (Kohan, 2004, p. 180)

Tomar conciencia de sí mismo es adquirir un pensamiento que sale de lo normal, de lo mecánico y pasa a un pensamiento que problematiza, distingue, examina y evalúa los criterios y las razones en que se basan las creencias. Busca producir juicios expresivos y trascendentes de las diversas realidades del niño, siendo comunicativo, innovador e independiente de forma mayéutica y dialéctica, gobernado y regido por el contexto pluralista; resaltando la variedad y la diferencia, hace hincapié en los valores como lo adecuado y lo íntegro.

Esta expresión emocional en la cual manifiesta puntos de vista por medio de pensamiento se hace presente en las conversaciones, donde alumnos y maestros reflexionan acerca de sus propias historias, estimulados a pensar sobre las relaciones de poder tanto dentro de la escuela como fuera de ella y la posición que ocupa bien sea por género, inteligencia, cultura y familia. Se trata

en definir un modelo de persona que la sociedad requiere a la vez que, realizando la función de humanizar al hombre. Y filosofía para niños es entendida como un modelo en la reforma de instituciones educativas en la cual sus personajes son modelo de investigadores. “Lipman define la investigación como una práctica autocrítica y auto correctiva, cuyo propósito es alcanzar la comprensión más adecuada y un saber más profundo que permita elaborar mejores juicios sobre la dimensión problemática de nuestra experiencia en el mundo” (García, 2002, p. 56).

En este sentido, la filosofía para niños contribuye con métodos y criterios para perfeccionar la investigación, alcanza una educación integral y de calidad para lograr una sociedad mejor. Una filosofía practicada en la escuela permite problematizar e investigar al mismo tiempo que va desarrollando ciertas habilidades de pensamiento de alto orden, entendido como lo importante y valioso. Habilidades que se reconocen e identifican dentro de las novelas filosóficas propuestas dentro de filosofía para niños, didáctica planteada dentro de la filosofía para niños con el fin de tocar al niño y adentrarlo en el mundo del conocimiento, del descubrimiento y la reflexión sobre la realidad, la experiencia y la cotidianidad. Personas en formación de pensamiento filosófico experimentan una existencia que los aproxima a las exploraciones y encuentros con sus mundos internos y externos en los que se desenvuelven.

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

A partir de la lectura y análisis de los textos propuestos por Matthew Lipman de la filosofía para niños, se han podido establecer ciertos elementos didácticos que enriquecen el trabajo pedagógico por medio de diversas estrategias y herramientas, las cuales se plantean bajo cuatro sub-categorías que son presentadas a continuación bajo la siguiente denominación: primero, Formación ética para ser mejores ciudadanos; segundo, el lenguaje como herramienta en la comunicación y el aprendizaje; tercero, importancia del diálogo en la formación de pensamiento; como cuarto y último, desarrollo de pensamiento dentro de la comunidad de indagación. Para finalizar, se cierra la discusión con una aproximación de respuesta a la pregunta: ¿Cuál es la propuesta didáctica que subyace a la filosofía para niños de Matthew Lipman en la formación del pensamiento crítico?

3.1. Elementos didácticos que subyacen a la FpN

Desde la filosofía como área del currículo y el filosofar como acción propia del hombre, en este caso de las niñas y niños, Matthew Lipman propone un modelo educativo necesario para hacer una transformación de las prácticas pedagógicas tradicionales que reducen la formación a la simple repetición memorística de conceptos. A continuación, se dan a conocer cuatro sub-categorías que se transforman en estrategias didácticas mostrando el quehacer educativo de los agentes del mismo proceso enseñanza-aprendizaje a partir de lo expuesto por el autor en sus novelas para niños, a saber:

3.1.1. Formación ética para ser mejores ciudadanos

La propuesta pedagógica de Matthew Lipman dentro de filosofía para niños es conocida a través de escritos a forma de novelas, lugar para reflexionar acerca de la ética como eje de formación de seres humanos con carácter ciudadano, es decir, un compromiso con el entorno, además porque ayuda a conformar y consolidar una comunidad de indagación ética en el aula de clase.

La educación ética es de suma importancia para el estudiante ya que busca fortalecerlo bajo el ejercicio de la libertad y la responsabilidad humana, logrando enriquecer la vida espiritual de la persona, de esta forma, filosofía para niños se comprende como el ejercicio espiritual, encargándose en el pensar sobre el sentido de la cosas, de lo que se hace y de lo que acontece dentro de la etapa de escolaridad.

Por tal razón, se hace referencia de forma relevante a la motivación en tanto valor cotidiano a explorar en filosofía para niños, el cual debiera emerger desde la libertad como compromiso con la búsqueda de sentido. Este concepto subyace como clave en la lectura de Matthew Lipman, pues a partir de sus novelas el autor señala como una necesidad el animar a cada uno de los estudiantes, niños y niñas, a comprometerse con el proceso de la filosofía partiendo del pensamiento cotidiano, ya que es allí donde el descubrimiento diario les permitirá explorar el mundo externo e interno para conocer, y así en últimas, darle utilidad y sentido para comprender el pensamiento en tanto servicio para vivir. En esta tarea, es que urge la motivación al filosofar, entendida como la promoción de estímulos que cultiven al interés, no tanto de la memorización como de la filosofía como estilo de vida.

El pensamiento entonces cumple desde el texto varias funciones, pues por una parte, es enunciado como el arte de formar ideas, y por otra, la posibilidad de construir representaciones de la realidad. Este ejercicio trasladado al aula de clases se puede traducir en actividades que no solo se reducen a una presentación pintoresca de cualquier temática filosófica, pues a la base se encuentra la iniciativa del docente a cargo que contagia a los participantes de la alegría del sentido del filosofar en la cotidianidad a partir de sus recuerdos. La posibilidad de conocer cosas nuevas a partir del descubrimiento y la interacción con los demás permite despertar, cultivar y guiar correctamente ciertas cualidades y habilidades que tienen los participantes, abriendo una oportunidad y dejando el anhelo por conocer.

En Lisa, novela escrita por Lipman, se intenta presentar a la filosofía como un espacio educativo atractivo para el niño en el cual él quiere estar, pues es útil a su construcción de vida a partir de la perseverancia, como otro valor ético: Susy consuela a Lisa por la pérdida de su padre,

pero Lisa no acepta que se haya ido y reclama que él tenía todavía mucha vida por delante y mucho por hacer “Lo natural es que uno termine lo que empezó, no que todo le quede cortado por la mitad” (Lipman, 2007 p. 94). La aceptación de situaciones a las que se enfrenta la persona se dan a diario, y momentos como lo es la muerte, son acontecimientos en los que se empieza a forjar un comportamiento crítico y constructivo sabiendo afrontar la realidad.

Por otra parte, la ética también es construida desde la imaginación, la creatividad y la innovación, ya que el niño recrea hechos con su propio pensamiento y sus palabras. Por eso, una forma de descubrir este avance es la misma escritura, Suki, novela de Lipman, al respecto recuerda acerca de las consideraciones sobre el sentido de las cosas, sobretodo lo que se hace o se deja de hacer cotidianamente, debido a una tarea que un profesor les dejó que consistía en escribir un relato de lo que hicieron el día anterior: “Comparan lo que pudieron hacer ayer con lo que podrían haber hecho” (Lipman, 2000a p. 149). De manera que la imaginación se pueda dar a conocer por medio de un escrito donde muestra la capacidad de transmitir una situación. Desde cotidianidad sirva para hacer construcciones textuales donde se explore la creatividad a partir de las vivencias diarias.

Otro elemento que subyace a la construcción ética es la relevancia de la percepción sensorial, de tal forma que vivir y sentir se constituyen como características que dotan de sentido cualquier actividad. Lipman en su novela Elfie al respecto recuerda de forma especial aquella clase donde el grupo hizo pompas de jabón, pero Elfie no logra recordar el tema de clase cuando es interpelada por Martha, su profesora, ella (Elfie) afirma: “¡Si al menos pudiera pensar con claridad!” (Lipman, 2000b p. 9). Emerge la importancia de vincular las actividades sensorio-motrices con las cognitivas en las diversas apuestas pedagógicas del docente, de tal forma que

unas sean puente para la construcción y fortalecimiento de las otras, y así, se constituyan en oportunidad didáctica.

Además, la ética es enriquecida con la discusión acerca de la coherencia entre las acciones y las creencias: “La forma como pensamos y la forma como vivimos. Todo debería guardar relación” (Lipman 2007, p.11). Esta coherencia entre lo que se cree y se practica sea reflejada en la praxis diaria, enlace de las prácticas humanas en tanto que el discurso no se debe distanciar del hacer, sino que se constituya en su realidad diaria. En este elemento educativo el docente hace hincapié y está encaminando al estudiante a la constante relación entre el hablar y el hacer forjando personas conscientes de su actuar en su medio.

Entonces, la didáctica que subyace en las novelas de Matthew Lipman respecto a la ética para la formación de mejores ciudadanos se fundamenta en el diálogo por medio de preguntas abiertas que conllevan aprendizajes significativos en tanto que emergen de la cotidianidad de los niños y niñas. Así, el proceso de enseñanza y aprendizaje es enriquecido con la insistencia y difusión de valores apreciativos en la formación de niños responsables y capaces en la toma de decisiones en concordancia con la ejecución de actividades escolares y cotidianas reflejadas en la familia o en el lugar en que conviven.

3.1.2. El lenguaje como herramienta en la comunicación y el aprendizaje

El lenguaje, entendido como la oportunidad de escuchar y ser escuchado, está presente en todas las dimensiones del ser humano, tanto en actividades propias de su intelecto, como en las de interacción con los seres del entorno que le rodea. Aunque tiene diferentes formas de entenderse como lenguaje, ya que puede ser escrito, simbólico, verbal entre otros, se hace referencia a la capacidad de comunicarse, de expresarse el estudiante durante su etapa escolar a través de diálogo, es decir, de la expresión verbal en la cual el niño manifiesta y expresa sus inquietudes, al igual que dedica un espacio para escuchar. De manera que consiste en la capacidad de comunicación y facilidad de interacción dialógica en la etapa de escolaridad. Esto permite que el estudiante a través de la neurolingüística pueda alcanzar un aprendizaje significativo y colectivo.

Por tanto, a través del aprendizaje se modifican y se adquieren habilidades tales como la expresión verbal, donde el lenguaje muestra el nivel de conocimiento obtenido, a la vez que permite transmitir saberes. En este sentido, la composición poética que emerge desde la imaginación puede describir algo tanto lo imaginario como lo real; por ejemplo, en la obra Suki el profesor asigna el ejercicio de crear poesía para luego ser declamada, por ello Suki y Ari con otros compañeros, empiezan a discutir, pues Suki no le encuentra sentido a proclamar una situación imaginaria que la saca de lo real (Lipman, 2007, p.43). De esta forma, el lenguaje poético es construido al interno de la escena de la obra, como una herramienta didáctica que ayuda al estudiante a descubrir lo que aún no ha conocido y acompañarlo a encontrar respuestas frente a sus inquietudes a partir de la imaginación, facilitando así un acercamiento y un interés

por lo desconocido y por ampliar su horizonte frente a lo que ya tiene delante de sí para que por sí solo pueda comprender el porqué de cada una de las situaciones de su cotidianidad.

Otra característica del lenguaje como herramienta didáctica de la Filosofía para Niño es la poesía. Corresponde una transformación de lo que se hace y de lo que se puede aprender ya que está la posibilidad de retomar y construir algo nuevo, Suki visita a sus abuelos en el campo, en un momento dado dialogan de los estados y cambios de la naturaleza, algunas cosas tienen vida, otras cambian, unas pierden vida, ciertas cosas las transforman los humanos, pero a la naturaleza se le interpreta y se le da aquella composición artística, como en el caso de la poesía, pues:

Lo que va a pasar, va a pasar. Pero no hay que confundir nuestro trabajo con el de la naturaleza. El trabajo de la naturaleza es cambiar, transformar siempre una cosa a otra, sin saber nunca por qué preguntar, ¡pero nuestro trabajo es transformar el mundo en poesía!
(Lipman, 2000a, p. 81)

La poesía es una forma creativa de dar a conocer un sentimiento, una realidad o diferentes conceptos adquiridos, los cuales se pueden plasmar transmitiendo una idea planteada. Bajo exclamaciones o interrogantes se pone en cuestión conceptos y términos que no son claros y se busca inquietar al oyente cuando se indica una acción y se señala interrogando de su actitud frente a la misma, la poesía permite ser escénicos, dramáticos y cuestionadores cuando se declama, con esta forma de expresión no solo se comunica el estudiante sino que profundiza en su conocimiento y establece una relación continua de intercambio de aprendizajes y formas de comunicación social y colectiva. De esta forma, subyace la poesía como una herramienta didáctica que permite exaltar el asombro por medio del lenguaje y así propender por una apropiación filosófica.

Las ideas individuales aportan mucho más cuando se ponen al servicio de los demás, es decir, la expresión y la escucha enriquece a quien comunica y a quien recibe. De manera que un ambiente escolar se vuelve colectivo y no permite que el estudiante sea absorbido por su propio mundo sin ser compartido. Aquí el estudiante se hace con el otro al enterarse de la vivencia de los demás y admite a sus semejantes intercambiando su cúmulo de situaciones que lo han rodeado y lo han llevado al extremo en el que se encuentra aportando su punto de vista y manteniendo una relación llena de conocimientos y actitudes abiertas al aprendizaje.

Una clase donde el profesor pregunta qué es la experiencia y algunos la mencionan como cosas que nos pasa, que las sufrimos, otros la entienden como las cosas que hacemos para cambiar nuestro medio, “Cuando vivimos, estamos en contacto con nuestro medio, que a su vez está en contacto con nosotros” (Lipman, 2000a, p. 86). El contacto con las cosas y con todos los objetos que están a nuestro alcance en un encuentro de clases hace y obliga a opinar algo, algo que debe ser nuevo y que cada quien expresa de manera individual logrando dar sentido e importancia al concepto que comparte.

De otra forma, la dinámica que se desarrolla a través de la descripción y la narración no solo aparecen como maneras de organizar información sino como las maneras de estructurar experiencias. Recapitular es de alguna forma volver a tomar, solo que se hace de forma descriptiva valiéndose de sus propias palabras y de su capacidad de recordar información adquirida por diferentes medios. Por medio de diversas estrategias del lenguaje como los relatos, las historietas, los gráficos, las representaciones teatrales, los textos escritos y dibujados, las expresiones corporales se puede lograr un alcance significativo con participación activa y con la enseñanza positiva al momento de ejecutar una actividad que permita el desarrollo de

pensamiento creativo y crítico, ya que el estudiante toma una postura frente a lo acontecido y desarrolla destrezas.

Por otra parte, el mensaje que traen las diversas formas del lenguaje, tiene diversas formas para ser transmitido y todas son apropiadas siempre y cuando se emplee el momento adecuado y más aún cuando su ambiente es ameno, pues no siempre el canal de emisión es el mismo ya que la estrategia puede ser apetecida gracias a la motivación que se da y su mismo fervor de ejecución. El mensaje se hace más efectivo en tanto proviene de lo experiencial, pues no es tan sencillo hablar de algo cuando no hay certeza de lo que se menciona: “No es sólo lo que te sucedió a vos, o cómo te sucedió. Tenés que hacer que nos suceda a nosotros, de algún modo” (Lipman 2000a, p. 129). Entonces, consiste en compartir una idea por medio de un lenguaje comprensible y apto para un grupo que se adentra a la vivencia de un acontecimiento y que es absorbido gracias al lenguaje expresado.

También es pertinente, dentro de la lógica de la didáctica de la FpN, comprender la interpretación como lugar pedagógico, pues solicita una entrega y un compromiso por el descubrimiento del mensaje de fondo de cualquier narrativa. El aula no sólo es un ambiente educativo, sino que es un ambiente para pensar, comprender, analizar e interpretar, entonces, la tarea es convertirla en un escenario para el apoyo y la mejora de tal pensamiento, un lugar donde pedagógicamente se ayude al niño a superar la superficialidad y se le posibilite un mundo de descubrimiento de conocimientos que están a la puerta de quien desea encontrar respuesta a sus inquietudes, un espacio para sentar bases cognitivas y valorativas.

Por ello, la Filosofía para Niños lleva a adquirir y desarrollar el pensamiento crítico a través de estas estrategias y de habilidades cognitivas. “Hay, por consiguiente, necesidad de reflexión para determinar el puesto y el sentido de diversas actuaciones humanas” (Bermejo, D. 2011. p. 109). Corresponde a brindar bases para que el niño se exprese, que sienta libertad y después de haber recibido un impulso, tome la iniciativa para actuar por sí solo, y sobretodo, para pensar por sí mismo, pues se propone que el niño aprenda a pensar de forma crítica por medio de las orientaciones, correcciones y pautas dadas por el docente en miras a formar un pensamiento creativo. De esta forma, el lenguaje y la comunicación se constituyen como bases epistemológicas para los diferentes conversatorios donde se abre el espacio para la expresión verbal, no sólo académica sino también social, cultural y humanamente comprensible.

3.1.3. Importancia del diálogo en la formación de Pensamiento

Es pertinente aclarar que el diálogo será entendido en este acápite como la expresión verbal y no verbal de la persona con los otros. Dentro de la actividad educativa el diálogo es el centro en lo argumental, constituyéndose como el espacio en el que afloran emociones, convicciones, saberes e intereses que convergen en relación con los demás como una característica cultural. Es la propuesta pedagógica encaminada a potenciar las capacidades expresivas, aportando elementos y creando oportunidades para relacionarse en forma democrática y solidaria, generando espacios de participación, de propuestas alternativas, que permitan reclamar, cuestionar, denunciar e impugnar cuando las condiciones lo requieran. Con el diálogo se abren posibilidades de poder; el poder que da la palabra, el poder que da el derecho a ser escuchado, en última, es para ponerlo en función del fortalecimiento de capacidades, del empoderamiento y la inclusión de los sectores con los cuales se trabaja, inmersión dentro de los diferentes campos sociales, laborales y culturales.

El diálogo no solo identifica al hombre como un ser capaz de relacionarse con su semejantes al poder intercambiar conocimiento a través de las diversas conversaciones, sino que también le posibilita llegar a la solución de distintos problemas de su cotidianidad. El docente como ente comunicador y guía en la construcción de conocimiento utiliza el intercambio de saberes por medio de conversaciones donde reconoce que cada niño tiene capacidad de expresarse y de transmitir sus ideas por medio de las palabras, las cuales transmiten lo que el niño piensa con respecto a una situación o acontecimiento educativo planteado. En el capítulo IV y V del Descubrimiento de Harry, los personajes discuten acerca de las posibles contradicciones que pueden surgir por el lenguaje, y al final, centran la discusión en cómo la escuela es en cierta

medida culpable de los malos usos que se puede dar de dicho lenguaje, pues en ellas, no se está estructurando en la autonomía del pensamiento: “Sí, aprendemos a pensar pero nunca aprendemos a pensar por nosotros mismos” (Lipman, 1988, p. 21). De lo que se trata es de hacer tanto de las escuelas como de las clases un momento interesante para que el estudiante adquiera gusto por el quehacer educativo y mire a la escuela como una oportunidad de expresión, de crear pensamiento, de poder compartir lo que se piensa y sobre todo de ser escuchado. El gusto por lo que se hace abre oportunidades para despertar el interés por el aprendizaje.

Enseñar al niño a tomar decisiones lógicas, coherentes y acertadas es darle pautas para escoger lo correcto y discernir los diversos dictámenes y comportamientos sociales, donde el pensamiento crítico les permite sostener posturas adecuadas a sus realidades y necesidades. En este sentido, la mayéutica permite forjar posiciones a partir del diálogo. En la Novela Lisa se presenta una discusión que permitirá evidenciar la importancia de la toma de decisiones respecto a un caso cotidiano de la comida, de tal forma que al final se concluye: “Ojalá pudiera tomar la decisión de hacer lo que concuerda con lo que pienso” (Lipman 2007, p. 13). La reflexión filosófica se concentra en el beneficio común, para el caso de la obra, y para el niño, en la posibilidad de evaluar y tomar postura de situaciones de su cotidianidad.

En otro contexto, los Padres de Elfie quieren trasladarla de colegio y le preguntan directamente a ella cuál es su elección, ante lo cual, ella no contesta ya que ha aprendido bastante en su actual colegio y no quiere el cambio. Todas las clases han sido interesantes y productivas para ella, de tal forma que ha aprendido la diferencia entre la inteligencia y la sabiduría: “Si eres inteligente, piensas en lo mucho que sabes; si eres sabia, piensas en lo poco que sabes” (Lipman, 2000b, p. 73). En situaciones cotidianas, una conversación entre estudiantes en un intermedio de

clases, también el diálogo es fuente de construcción de conocimiento ya que en el intercambio de intenciones como en el caso de cambio de colegio, Elfie tiene la oportunidad de expresarse y de ser escuchada con respecto a su deseo. Este diálogo familiar permite el reconocimiento de momentos y espacios educativos que se dan tanto con lo interesante de la época escolar, como de la vivencia familiar, posibilitando experiencia significativa a partir de la reflexión de hechos que se viven a diario, los cuales pueden posibilitar la formación de pensamiento.

El interés por el conocimiento que se tiene y se puede fundar adquiere mayor acogida a partir de la experiencia vivida individual y colectivamente, así se pueden comprender mejor las cosas y el quehacer del hombre en su vida y en su contexto. Las inquietudes que están a diario, frente a algo, una situación pasajera o momentánea, o que simplemente se da, requiere de una solución pronta, con la Filosofía para Niños se empieza a dar respuesta a ciertos interrogantes que están constantemente en el pensamiento y en el actuar, dar desde lo cotidiano posibles soluciones, oportunidad en la cual el docente suministra material complementario para que el niño aclare sus expectativas, no solo desde su individualidad, sino a partir del diálogo como encuentro con el otro. En el episodio 4 de la novela Lisa, el profesor Gutiérrez les propone pensar acerca de lo que quisieran cambiarle al colegio, ante lo cual Lisa señala la importancia de conocer bien el problema antes de construir un mundo de posibilidades: “Antes de criticar, hay que saber cuál es el problema” (Lipman, 2007, p.24).

La apertura de un diálogo abre el espacio para la reflexión de un hecho a partir de la vivencia de un grupo donde expresa lo que piensa y objeta de manera distinta las diferentes perspectivas. En la discusión del ejemplo de la novela de Lisa, se señala la importancia de escuchar las diversas posturas a favor y en contra respecto al problema a solucionar, teniendo siempre en el

horizonte de comprensión el conocimiento propio del problema. Dentro del contexto del diálogo como herramienta didáctica, estos espacios educativos hacen posible que el docente se constituya como guía en la construcción de pensamiento, donde escuchar y da luces para la ejecución de hechos a los cuales puede tener alcance un estudiante. El docente permite encontrar sentido del quehacer diario y facilita caminos para construcción de pensamiento partiendo de una inquietud individual discutida colectivamente en la cual se edifica cognitivamente desde diferentes formas de pensamiento particular que benefician un bien común.

De esta forma, se trata de hacer del diálogo una herramienta constructiva en la edificación de pensamiento y en la comprensión de la vivencia diaria pues se da relevancia no solo al sentido de lo que se hace a diario, sino también al sentido de las cosas, ya que la discusión filosófica colectiva conlleva a encontrar la esencia de cada cosa que existe tanto en un contexto familiar, escolar, cotidiano como en una realidad repentina, en la cual la claridad de pensamiento facilita la comprensión del por qué esas cosas suceden o están en ese lugar. Es así, que en el capítulo VII de Elfie, en el episodio uno, todos están descansando en el salón de clase, excepto Elfie, pues ella imagina que está haciéndole una entrevista a Sofia con respecto a la pregunta ¿por qué vamos al colegio?, encontrando respuestas como; en el colegio nos educamos; por eso Elfie pronuncia: “Yo quiero saber qué sentido tienen las cosas, y me figuro que me educo en cualquier lugar en el que pueda descubrir el sentido de las cosas, no solo en el colegio”(Lipman, 2000b, p.38).

Parafraseando a Jean Grondin y teniendo en cuenta que las cosas que se hacen a diario tienen un propósito, en primer lugar, una meta a donde llegar, es así que al imaginarse algo cotidiano se está tratando de plantear el fin que tiene cierta actividad. En segundo lugar, cuando se quiere

descubrir el sentido de las cosas se relaciona con sensibilidad humana ya que es un deseo, un querer tanto individual como colectivo y que dicha actividad, como el hecho de asistir a un colegio a educarse logra el beneficio social ya que se forma humana y socialmente. En tercer lugar, este sentido de las cosas tiene suma importancia pues el ser humano se focaliza en lo que él puede realizar y llegar a ser, esta propiedad adquiere gran significado gracias al valor social, cultural y humano que se logra por su avance y reconocimiento formativo. En cuarto lugar, es el grado de veracidad que asume el sentido de dicha cosa, pues por su finalidad, su sensibilidad y su importancia enaltecen a quien ha comprendido el hecho de realizar funciones como educarse, consiguiendo el beneficio de un bien común.

Entonces, el diálogo se convierte en fuente de construcción de pensamiento ya que con él convergen situaciones y experiencias cognitivas, donde no sólo se puede expresar y escuchar ideas, sino que es la oportunidad en la cual se presentan las diferentes circunstancias humanas de lo cotidiano para ser lugar de reflexión. Estos espacios de disertación establecen mecanismos para la consolidación de un conocimiento crítico, el cual deja explorar la contradicción, la coherencia de hechos con lo normativo, la facilidad de interrogación, al igual que la oportunidad de expresión tanto verbal como no verbal, permitiendo por una parte la formación intelectual así como la construcción más reflexiva desde lo crítico.

3.1.4. Desarrollo de pensamiento dentro de la comunidad de indagación

Se entiende como indagación filosófica a aquél proceso dinámico en el cual se relaciona el asombro y la perplejidad para despertar el interés por el conocimiento, este se construye a partir del trabajo en grupo y bajo el diálogo o conversación. En este escenario no solo se plantean problemas en miras a su resolución, sino que además se realizan descubrimientos que pueden ser probados rigurosamente durante la actividad. Este trabajo en conjunto normalmente surge a raíz de una pregunta o idea valiosa lo cual conlleva a que sus integrantes se comprometan y sean responsables para alcanzar objetivos verdaderos y verificables que aporten en la construcción de pensamiento y conocimiento. En este sentido, y teniendo en cuenta el asombro y la inquietud del niño por conocer las cosas, se intenta fortalecer el pensamiento autónomo de los niños, que acompañado por la escucha del otro, emerja el diálogo como lugar de construcción de pensamiento.

Cuando los niños están ansiosos por conocer las cosas y por descubrir lo que hay detrás de un hecho o de una cosa, se les acompaña mostrándoles caminos para llegar a lo que quieren y se les anima cultivando su asombro. Es el momento propicio tanto para el estudiante como para el docente, pues el primero tiene interrogantes y preguntas por resolver y el segundo con su aporte orienta, guía y utiliza medios didácticos congruentes con los cuales introduce al niño dentro de un grupo en búsqueda de pensamiento, allí se trata de forjar ideas, de crear pensamiento y de dialogar para alcanzar resultados en la solución de inquietudes. Por esto, “En una comunidad de pregunta, los estudiantes y maestros son los co-averiguadores comprometidos reflexionando juntos sobre los problemas o problemas a la mano” (Lipman, 2003, p. 76). Cuando se indaga y se

está en la constante búsqueda de la realidad que rodea al niño se abre espacio para la reflexión filosófica acerca de lo que acontece a diario en su contexto. La comunidad de indagación abre la oportunidad para la disertación filosófica, pues como herramienta didáctica se construye como el espacio propicio para la construcción del diálogo

La comunidad de indagación permite que el aprendizaje se adquiera forma colectiva, pues se que el niño hace parte de un grupo, de una comunidad tanto social como escolar. Su dinámica permite alternar ideas con una serie de preguntas donde los niños puedan llegar a identificar problemas y descubrir respuestas por su propia cuenta, fortaleciendo así su pensamiento autónomo. En el Descubrimiento de Harry, por ejemplo, los personajes alrededor de una discusión escolar señalan la importancia del compromiso comunitario por la búsqueda de la verdad. “Lo que es verdad es verdad, y si vale la pena descubrirlo, debemos descubrirlo”. (p.69); la comunidad de indagación se convierte así como lugar pedagógico no solo de encuentro y diálogo, sino de construcción colaborativa del saber en tanto construcción de sentido a través de la búsqueda de respuestas a problemas de la cotidianidad.

Por otra parte, la comunidad de indagación permite que cada integrante asuma, de manera que el pensamiento crítico emerja en tanto la capacidad para resolver problemas por parte de los niños. En este contexto el trabajo colaborativo permite construir mancomunadamente la solución a los problemas de la cotidianidad partiendo por su comprensión, análisis, interpretación y proyección de solución de transformación. El episodio I de Lisa problema ético respecto al cuidado de los animales y su entorno como alimento, ente lo cual la niña resalta la importancia de la coherencia “La forma como pensamos y la forma como vivimos. Todo debería guardar relación” (Lipman 2007, p.11).

El dilema ético presentado en la novela resalta la pertinencia acerca del niño a la reflexión filosófica sobre la libertad en relación con el discernimiento pues se introduce al niño en una situación de selección de acuerdo a unos principios, una cultura, un sentido y sobre todo un fin establecido como un bien común. De esta manera, el espacio de disertación permite el análisis de las situaciones y establece elementos de creación de propuestas conciliadoras alcanzando el intervalo de elementos significativos.

Otro elemento que emerge en la comunidad de indagaciones la posibilidad de, por ejemplo, en el Descubrimiento de Harry son varias las escenas en donde se le presenta la importancia de ser autocríticos, entendido como el ejercicio de volver sobre sí de forma reflexiva par evaluar las propias posturas y perspectivas de la vida, es decir, la capacidad de evaluarse y de describirse a sí mismo, lo que implica el conocimiento de las cualidades y habilidades propias, al igual que las características de la personalidad por mejorar.

Matthew Lipman señala en este sentido que dentro de la construcción de pensamiento crítico en la comunidad de indagación es necesario que en las escuelas los niños aprendan a ser autocrítico-es decir, crítico de sus propios prejuicios,” (Lipman 2003, p.83). Los niños desde sus hogares son educados respecto a ciertos conceptos fundados como opciones de acción en situaciones concretas, al respecto la escuela cumple el papel de puntualizar, orientar y coordinar dichos conceptos desde el ejercicio filosófico para que aclaren, definan y puedan proponer nuevas formas de ver la realidad. No solo en el área de filosofía debería aportar a esta tarea, todas las áreas por su parte pueden contribuir a la construcción del niño como persona creativa, innovadora, solidaria y crítica de la realidad, de su quehacer diario.

Se desea que la escuela propicie el espacio de filosofía para niños como el ejercicio filosófico donde ejercite su mente, encuentre sentido de lo que acontece y hace y, sobre todo, sea propositivo y crítico a favor del bien particular y colectivo. La comunidad de indagación aporta principalmente a esta tarea, pues, ya sea en un aula de clase o en cualquier otro espacio, se puede llevar al niño a la construcción de pensamiento, a la investigación, a la búsqueda de posibles soluciones de conflictos y al diálogo educativo que permita y convoque a la formación de seres humanos capaces de comprender la realidad y apreciar el entorno surgido desde su reflexión y crítica filosófica planteada y desarrollada a favor grupal.

Con las anteriores categorías didácticas no solo se intentó hacer un acercamiento al pensamiento pedagógico de Matthew Lipman sino que además se pudo analizar e interpretar el ejercicio didáctico que subyace respecto al quehacer educativo tanto del docente como del discente dentro del proceso enseñanza aprendizaje en filosofía con niños. Con estos elementos dilucidados en las novelas escritas por Lipman, se manifiestan ciertas estrategias para vincular, cultivar e incentivar al niño a la reflexión filosófica y al pensamiento crítico a partir del descubrimiento y de la comprensión de la realidad y del quehacer en el mundo, de tal forma que las niñas y los niños sean protagonistas de su propio proceso intelectual, humano, social y puedan proyectar una vida profesional a partir del pensamiento crítico y de la capacidad de apreciación por la naturaleza y su medio en que viven.

Estas herramientas son mecanismos que aportan en el proceso formativo del estudiante a través de la labor pedagógica del docente y por medio de la interacción que establecen los agentes de la educación, logrando un fortalecimiento de la tarea didáctica en relación con la comprensión de la enseñanza y el aprendizaje. Esta didáctica propende por el acompañamiento

del ejercicio educativo y filosófico: educativo en tanto que es formación y preparación de la persona desde lo académico, y filosófico ya que exige pensar con sentido la realidad y afrontar situaciones cotidianas que claman soluciones y mejoras desde la luz del pensamiento y el sentido común.

Personalmente la reflexión planteada a través de este ejercicio documental donde se ha obtenido información acerca del desempeño didáctico aporta al proceso de formación docente. Además porque se ha hecho un balance de algunas obras literarias de Lipman, recalando los temas y su importancia que de ellos se derivan y son fuente importante para el proceso enseñanza - aprendizaje

3.2. ¿Cuál es entonces la didáctica que subyace a la propuesta de Filosofía para Niños de Matthew Lipman en la formación del pensamiento crítico?

La Filosofía para Niños propuesta por Matthew Lipman se enmarca entonces en el deseo de apoyar el proceso educativo de los niños y jóvenes, de forma especial en la construcción de pensamiento, pues contiene una serie de herramientas y mecanismos apropiados para un mejoramiento de la tarea pedagógica, en la cual existen unas categorías didácticas mencionadas en el apartado anterior. La didáctica que está de trasfondo y que se puede descubrir a través de los escritos de Lipman, que en su mayoría son novelas, inducen al niño a tomar iniciativa de su papel protagonista de su propia educación tanto en la etapa escolar, dentro del aula, como en su diario acontecer, en los diferentes espacios en que se desenvuelve.

Emerge la motivación no solo como una herramienta fundamental para que el niño sea inmerso en su proceso de manera consciente, sino también para el docente, el cual debe buscar que su configuración didáctica en el aula pueda fortalecer este elemento en el niño. De esta forma, la filosofía se constituye como espacio propicio para incentivar, sembrar y cultivar en los espíritus jóvenes y alegres que identifica a los estudiantes en tempranas edades, a que sean personas que desde el asombro y desde los interrogantes caminen hacia una madurez cognitiva, familiar y social, en procura de cimentación de un pensamiento crítico a través de la toma de decisiones en su cotidianidad, en su familia, su contexto y en la escolaridad, de forma que su pensamiento se oriente hacia lo correcto, lo coherente y hacia la aceptación de las diferencias, es decir, se construye individual y colectivamente debido a que no se aprende solo pero sí se empieza a pensar por sí mismo.

A través del proceso enseñanza-aprendizaje se adquieren conocimientos nuevos que surgen a partir del descubrimiento, de la confrontación de errores y del reconocimiento de las destrezas adquiridas. Es un aprendizaje que se realiza bajo guía y acompañamiento del docente dando sustento al conocimiento existente y explorando lo desconocido en el cual se transforma la realidad hacia lo encantador, lo poético y lo sentimental. Acontecimientos que tocan naturalmente al niño, pues es un infante a quien todo le llama la atención y le gusta, por tanto se le da fortaleza a la atracción por la búsqueda de verdades, para así encontrar respuestas y hallazgos a la luz de los saberes compartidos en el aula. Descubrimientos que hace al vivir momentos educativos en el aula, manifestando y expresando su conocimiento de forma verbal, corporal, escrita y simbólica.

Esta experiencia que se va adquiriendo toma rigidez a través del análisis y la crítica para que su capacidad propositiva y comunicativa se fortalezca, esto es, con el ejercicio lúdico y dinámico de la ejecución de un tema, el estudiante manifiesta su idea, escucha y construye conjuntamente, ya que se aprende con el otro y por lo que se ve, que puede ser una imagen un gráfico o un actuar de otra persona. También se concibe conocimiento y sentido de vida cuando hay contacto con las cosas, con los objetos, con su medio, lo cual le permite desarrollar su imaginación y plasmar conceptos a través de descripciones y narraciones, información que trasmite dando a conocer su creatividad por medio del ejercicio realizado.

Cuando hay iniciativa dentro de los integrantes del encuentro se da la posibilidad de crear un ambiente que contagia y que conlleva un mensaje que encarna y modifica la apreciación que hasta entonces hacía el asombro y da importancia a la contemplación por lo natural, por su entorno, despertando el deseo de interpretar lo que acontece en su diario vivir dando un sentido

profundo a lo que hace, es decir, el sentido de la escolaridad preparándose para ser cada día más humano y comprensible de la realidad. Cualidades cognitivas que se van forjando a través de la etapa escolar y que con el pensamiento adquirido se refuerza la capacidad de pensar por sí mismos aprendiendo para tomar decisiones lógicas, ordenadas y con gran concordancia entre lo que realmente aporta para el constructo educativo y la vivencia social.

La adquisición de conocimientos se hace a través del ejercicio filosófico, en los cuales, los niños, tienen facilidad para asimilar y percibir un conglomerado de nociones no solo cognitivas sino vivenciales. No sólo la imaginación aporta en este constructo sino que acompañado de la reflexión permite tomar una postura crítica frente a su experiencia personal y colectiva, estableciendo mecanismos para encontrar sentido a su quehacer a su sentido de vida, tanto social como escolar, en la cual el pensamiento entrelazado con la serie de saberes empieza tomar confianza de sí mismo.

Los niños encuentran respuesta a interrogantes y por convicción manifiestan lo aprendido por medio del diálogo, es entonces donde el acontecer se convierte en espacio propicio para hablar y expresar ideas a través de diferentes elementos que estimulan y lo conducen hacia la capacidad de formular juicios, practicando la justicia, tomando iniciativa y lanzándose a la redacción textual como medio para expresión personal. La educación basada en el diálogo y respaldada por las diferentes categorías pedagógicas tiene mayor alcance y aceptación tanto en sus agentes como en el medio en el cual estos participantes interactúan, además apoyándose por los beneficios que ofrece la época, como la tecnología y la ciencia en manos de los niños para comunicar y compartir, ello con el reto de mejorar los medios para que siga la formación permanente y en conexión con diferentes actores.

A partir de la formación ética, el lenguaje y el diálogo como herramientas didácticas en la formación de pensamiento y la aplicación de estos elementos en la comunidad de indagación vista como el aula de clase, el niño no sólo se forma ciudadanamente sino que además, encuentra facilidades de expresión, de comunicación, adquiere destrezas y habilidades para pensar por sí mismo, tomando una posición crítica, bajo la libertad humana es creativo, es innovador y propositivo en la solución de problemas, al mismo tiempo que da respuesta a sus interrogantes. Con estas categorías didácticas se ha podido deducir la intencionalidad educativa de Matthew Lipman al proponer una Filosofía para Niños, ya que su deseo ha sido incentivar y cultivar el pensamiento crítico en los niños, por medio de estas herramientas se ha determinado diferentes estrategias empleadas como medios para guiar al niño para que piense por sí mismo.

Las estrategias didácticas son identificadas en esta propuesta educativa a través del análisis de las novelas filosóficas, donde se emplea un lenguaje cotidiano, con temas que se viven a diario en la etapa de los niños que inician la época del descubrimiento e interrogación acerca de las cosas, basado en pautas planificadas y experimentadas rescatan la curiosidad y estimulan el asombro de las niñas y los niños. Habiendo inferido estas categorías didácticas se describe y se revela una modalidad pedagógica distinta que desde la filosofía, en lo más posible, se debe aplicar para un mayor desempeño cognitivo del estudiante en el proceso enseñanza – aprendizaje, a sabiendas que lo informativo y lo formativo van de la mano.

Desde estos mecanismos lúdicos se re-crean espacios de socialización, de diálogo, de participación y de innovación en los cuales se desarrollan destrezas cognitivas y vivenciales, como: razonamiento, indagación, análisis, interpretación y reflexión filosófica, actitudes que forman a los estudiantes a pensar por sí mismos y a crear un pensamiento crítico. Es decir, con el

ejercicio filosófico los niños aprehenden escuchando, valorando, plasmando pensamientos en textos e imágenes, explicando, y sobretodo, viviendo una experiencia colectiva e individual que le exige dedicación, además, estas herramientas ayudan desde el pensamiento y el diálogo a dar sentido de vida, de todo lo que se hace en la etapa escolar y de lo que acontece en el diario vivir.

Por tanto, el pensamiento crítico en un niño es entendido, no solo como la capacidad cognitiva en aprehensión de conocimientos, sino que está enmarcado dentro del ejercicio filosófico y espiritual que el niño puede hacer en pro de la transformación de la forma de concebir la realidad y del contexto en el que se encuentra. Filosófico en tanto que crea mecanismos para pensar por sí mismo, y espiritual en tanto que concierne a las dimensiones humanas el hecho de re-crear y de innovar dando y encontrando sentido a su etapa en que se encuentra, a su época escolar y a afrontar su realidad. Esto le permite apreciar y contemplar tanto la naturaleza como su medio, logrando también que pueda identificarse con el contexto, dé sentido a la vida en su quehacer diario, y finalmente sea propositivo en la solución de problemáticas son sentido común y aceptación social.

CONCLUSIONES

La Filosofía para Niños busca desarrollar ciertas habilidades como: hacer comparaciones, construir argumentos, trabajar con reglas y clasificaciones y construir los cimientos para el pensamiento crítico de los niños a partir de la experiencia del asombro en una comunidad de indagación. Esto es posible a través de la utilización de textos, historias, cuentos, poemas o juegos, actividades adaptadas a la época y lenguaje del niño que permiten el crecimiento y desarrollo de pensamiento donde se hace identificación de argumentos para discutir en clase frente a temas que llaman la atención como son los derechos y que se puede ejercer por medio de ejercicios como pinturas, videos, escritos y otros medios ya que son mecanismos que amplifican y propician adquisición de nuevos conceptos y por ende su profundización que permite enseñar a pensar haciendo filosofía.

Se han podido caracterizar las diferentes categorías como herramientas que contribuyen al proceso enseñanza – aprendizaje, estrategias surgidas a raíz de la propuesta de Filosofía para Niños, la cual impulsa al educador a incentivar el pensamiento creativo y crítico del estudiante, a la vez que al docente lo inserta en la realidad propia del niño. Pues es la etapa donde surgen diferentes campos tanto de la etapa social como de la educativa, por medio de estos mecanismos didácticos el docente guía, cultiva y orienta dicho proceso, forja seres capaces de pensar por sí mismos y con libertad. El niño es alentado a desarrollar y articular su propio modo de ver las cosas desde la lectura de un texto y en el cual se ha hecho un diálogo orientado, sobre el cual se basa para la formulación de juicios, ya que la lectura permite conocimiento de sí mismo y de su

entorno, con el lenguaje gráfico y oral presenta su expresión, desarrollo de pensamiento a la vez que realiza una reflexión de su realidad facilitando la crítica, la creatividad y la solidaridad, creando nivel cognitivo en la construcción de pensamiento que induce el aprendizaje y convierte el aula en una comunidad de investigación.

La didáctica adquiere un matiz preponderante en la actualidad del docente al ser entendida como ciencia, pues permite conocer posibilidades de la forma de enseñar en pro del desarrollo de habilidades de aprendizaje, determinando así los niveles y las características de relación y comunicación intencional para construir práctica y teóricamente el pensamiento crítico capaz de percibir, de asombrarse y de optar por lo nuevo y creativo, de emancipar, valiéndose y apoyándose en los diferentes medios técnicos, artísticos, humanos, naturales y biológicos, puestos al alcance de todo actor que desee hacer uso de esta herramienta para ampliar su horizonte cognitivo. La didáctica sirve de guía para el docente, para que superando la mediocridad, el desinterés, y la des-actualización, construya en sus apuestas pedagógicas un deseo por la adquisición de conocimiento y formación de la persona, como ser humano.

El ejercicio filosófico conlleva a la cimentación de aprendizajes significativos y se fomenta con más razón al ser implementado y puesto al servicio del estudiante en la etapa escolar, adquiriendo un fuerte sentido socio político desde su génesis, ya que la filosofía es también algo que se aprende, se aplica y se practica. Con esta disciplina se fomenta un carácter de autocrítica donde los participantes tienen la alternativa para asumirla como modelo de vida buscando transformarla a método con el fin de tratar de solucionar problemas que acechan la vida humana y el diario acontecer de los niños. A través de esta actividad filosófica, tanto la niña como el niño

van encontrando significado de su actuar, de los diferentes sucesos que aparecen en su contexto, ejercicio que se convierte a la vez, en motivación para explorar el mundo del conocimiento, la posibilidad de la interpretación y la investigación dentro de una comunidad de indagación.

Es pertinente la reflexión filosófica no solo porque permite explicar y analizar sino también, porque le concierne al reconocimiento del papel preponderante que juega el hecho de filosofar en la vida del hombre desde su etapa escolar ya que desde niño empieza a interrogarse por diferentes aspectos de la naturaleza y de su medio. Por tal vivencia es necesaria la filosofía para niños entendida como el espacio donde ellos, a partir de su asombro y sus inquietudes por descubrir cosas nuevas y dar respuesta a sus inquietudes, tienen la oportunidad de expresarse, manifestarse y proponer su pensamiento haciendo su propia crítica, y por decirlo de alguna forma, hacer filosofía desde su experiencia y alcance, desarrollando habilidades, potenciando y perfeccionando destrezas y capacidades cognitivas, una nueva y mejor manera de contemplar el mundo y comprender la realidad.

La filosofía contribuye con métodos y criterios para perfeccionar la investigación, alcanza una educación integral y de calidad para lograr una sociedad mejor. Una filosofía practicada en la escuela permite problematizar e investigar al mismo tiempo que va desarrollando ciertas habilidades de pensamiento de alto orden, entendido como lo importante, lo valioso y lo que da sentido a diferentes escenarios del niño y su contexto. Didáctica planteada dentro de la filosofía para niños con el fin de sensibilizar al niño y adentrarlo en el mundo del conocimiento, del descubrimiento y la reflexión sobre la realidad, la experiencia y la cotidianidad. Personas en

formación de pensamiento filosófico experimentan una existencia que los aproxima a las exploraciones y encuentros con sus mundos internos y externos en los que se desenvuelven.

Con la determinación, explicación y análisis de categorías didácticas como; el papel de la ética en la formación de ciudadanos, el lenguaje en la comunicación, el diálogo y la comunidad de indagación en formación de pensamiento crítico se intentó hacer un acercamiento al pensamiento pedagógico de Matthew Lipman, además se pudo analizar, interpretar y realizar una reflexión didáctica con respecto al quehacer educativo tanto del docente como del discente dentro del proceso enseñanza aprendizaje. Con estos elementos dilucidados de las novelas escritas por Lipman donde manifiesta estrategias para vincular, cultivar e incentivar al niño a la reflexión filosófica y al pensamiento crítico a partir del descubrimiento y de la comprensión de la realidad y del quehacer en el mundo y en la etapa escolar, las niñas y los niños son protagonistas de propio proceso intelectual, humano, social y pueden proyectar una vida profesional a partir del pensamiento crítico y de la capacidad de apreciación por la naturaleza y su medio en que viven.

Con filosofía para niños, Lipman convoca a incentivar y cultivar el pensamiento crítico en los niños, por medio de estas herramientas se ha determinado diferentes didácticas empleadas como medios para guiar al niño a que piense por sí mismo. Estrategias didácticas identificadas en esta propuesta educativa a través de las cuales el autor pretende estimular el asombro de las niñas y los niños. Habiendo inferido estas categorías didácticas se describe y se revela una modalidad pedagógica distinta que desde la filosofía, en lo más posible, se debe aplicar para un mayor desempeño del estudiante en el proceso enseñanza – aprendizaje, a sabiendas que lo informativo y lo formativo va de la mano.

Desde estos mecanismos lúdicos se re-crean espacios de socialización, de diálogo, de participación y de innovación en los cuales se desarrollan destrezas cognitivas como: razonamiento, indagación, análisis, interpretación y reflexión filosófica, actitudes que forman a los estudiantes a pensar por sí mismos y a crear un pensamiento crítico. Es decir, con el ejercicio filosófico los niños aprehenden escuchando, valorando, plasmando pensamientos en textos e imágenes, explicando y sobretodo, viviendo una experiencia colectiva e individual que le exige dedicación, además, estas herramientas ayudan desde el pensamiento y el diálogo a dar sentido de vida, de todo lo que se hace en la etapa escolar y de lo que acontece en el diario vivir.

Finalmente y no solo a manera de conclusión sino que además de la didáctica contenida queda la invitación a profundizar ya que este ejercicio filosófico y educativo no agota aquí sus posibilidades de estudio, análisis e interpretación. Se ha podido descubrir la didáctica propuesta a través de sub-categorías como: La Formación ética para ser un mejor ciudadano, el Lenguaje como medio de comunicación para adquirir aprendizaje, el Diálogo en la formación de pensamiento y, el Pensamiento en la comunidad de indagación. Teniendo en cuenta la intencionalidad de Filosofía para Niños comprendida como el interés por el desarrollo y formación de pensamiento crítico, a la vez que aporta, el análisis y la transformación de realidades educativas para un mejor desempeño en el proceso enseñanza – aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Accorinti, S. (1999). *Introducción a la filosofía para niños*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Accorinti, S. (2000). *Trabajo en el aula, la práctica de filosofía para niños*. Buenos Aires: Manantial SRL.
- Altuve, J. (2010). El pensamiento crítico y su inserción en la educación superior. *Revista Actualidad Contable Faces*, 13 (20). 5-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25715828002>
- Bolívar, A. (2008). *Didáctica y curriculum. De la modernidad a la postmodernidad*. Málaga, España: Ediciones Aljibe, S.L.
- Cerletti, A. (2004). Enseñar filosofía: de la pregunta filosófica a la propuesta metodológica. *Revista Sul-Americana de Filosofia e Educação*. 1 (15). Recuperado de <http://periodicos.unb.br/index.php/resafe/article/view/5462>
- Ferrer, G. (2012). Filosofía para niños: Cómo acercar la filosofía a niños y niñas. *Fórum de Recerca*, 21(339). Recuperado de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/76366>
- Flórez, R. (2005). *Pedagogía del conocimiento*. Bogotá D.C.: McGraw Hill.
- Freixas, J. (2009). La filosofía en el aula: lo que queda es ensayar. *Revista Sul-Americana de Filosofia e Educação – RESAFE*. 139 (161). Recuperado de <http://periodicos.unb.br/index.php/resafe/article/view/5236/4396>
- García, F. (2002). *Matthew Lipman: filosofía y educación*. Madrid: Ediciones de la Torre.

- Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona: Paidós.
- Gómez, C. (2007). *Filosofía para niños: ideas fundamentales y perspectivas sociales*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios
- Gómez, M. (2003). *Introducción a la didáctica de la filosofía*. Pereira: Editorial Papiro.
- Jiménez G. (2012). Reflexiones en torno a la filosofía y el aula. *Padres y Maestros*, 12 (15).
 Recuperado de
[file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/510-1725-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/510-1725-1-PB%20(1).pdf)
- Kohan, W. (2004). *Filosofía para niños, discusiones y propuestas*. Buenos Aires: Novedades educativas.
- Letwin, O. (2000). Objetivos de la enseñanza escolar: La importancia de la base. *Estudios Públicos*, (78). 65-179. Recuperado de
http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1576_844/rev78_letwin.pdf
- Lipman, M. (2004). *Decidiendo qué hacemos, manual del profesor para acompañar a Nous*. Madrid: Editorial La Torre.
- Lipman, M. (2008). *Pixi*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Lipman, M. (2007). *Lisa*. Bogotá D.C.: Ediciones Monarka.
- Lipman, M. (2004). *Nous*. Madrid: Ediciones de La Torre.
- Lipman, M. (2000b). *Suki*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Lipman, M. (2000a). *Elfie*. Madrid: Ediciones de La Torre.
- Lipman, M. (1998). *Mark*. Madrid: Ediciones de La Torre.
- Lipman, M. (1992). *Filosofía en el aula*. Madrid: Ediciones La torre.

Lipman, M. (1990). *Investigación social, manual del profesor para acompañar a Mark*. Madrid: Ediciones La Torre.

Lipman, M. (1988). *Investigación ética, manual del profesor para acompañar a Lisa*. Madrid: Ediciones La Torre.

Lipman, M. (1988). *El Descubrimiento de Harry*. Madrid: Ediciones de La Torre.

Millán A. (2010). Filosofía para niños: Una reflexión educativa desde la creatividad. *Uniminuto*. 1 (27). Recuperado de http://repository.uniminuto.edu:8080/jspui/bitstream/10656/1138/3/TF_MillaEspitiaAndres_2010.pdf

Mclaren, P. (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la reproducción del deseo*. Buenos Aires: Aique grupo editor

Hadot, P. (2006). *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Madrid: Biblioteca de ensayo Siruela.

Rengifo, J. y Pinillo, E. (2013). Las problemáticas del proceso de enseñanza-aprendizaje de la filosofía en Colombia. *Fundación Investigación Creativos*. 1 (22). Recuperado de <http://www.revibecs.com/wr-resource/ent8/1/Las%20problematicas%20del%20proceso%20de%20ea%20de%20la%20filosof%C3%ADa%20en%20Colombia.pdf>

Romero, G. y Caballero, A. (2008). Convivencia, clima de aula y filosofía para niños. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 23 (31) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217015205004>

Sánchez, B. (2008). Pensamiento crítico, el diálogo y el entendimiento en Freire y en Lipman. *Revista de Artes y Humanidades UNICA* 9 (21). 98 - 107. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170118398005>

- Tozzi, M. (2007). Sobre la didáctica del aprendizaje del filosofar. *Diálogo Filosófico* (68). 207-215. Recuperado de <http://www.ciudadredonda.org/admin/upload/files/1cr t adjuntos 267.pdf>
- Valera, G. (2009). En torno a una pedagogía a normal, el otro, el distinto. *Revista Páginas de Filosofía*, 3 (21). Recuperado de <https://www.metodista.br/revistas/revistas-ims/index.php/PF/article/viewFile/1084/1563>
- Velásquez R. (2012). Dificultades para enseñar filosofía en una realidad escolar. *Cuestiones de Filosofía*. 51 (57). Recuperado de http://revistas.uptc.edu.co/revistas/index.php/cuestiones_filosofia/article/view/587/585
- Villalobos, M.(2012). *Didáctica integrativa y el proceso de aprendizaje*. México: Trillas.